

ENERO - FEBRERO 1989

ANTICIPO DE CABILDO.  
DEMOCRACIA Y SUBVERSION

# Cabildo

En esta  
hora de tinieblas,  
La solución está  
en ECHARTE.



## A Catorce Años del "Operativo Independencia"

# Sangre Fecunda

**E**N todos los niveles de las Fuerzas Armadas —incluyendo a los servidores del Orden Público— hermanos nuestros están derramando su sangre en el cumplimiento de un ineludible deber: la defensa de la Nación y de sus hijos. Esta sangre es inmensamente fecunda. De la sangre de héroes nacen héroes aun cuando a los ojos humanos muchos de ellos parezcan anónimos o desconocidos.

Desde el exordio la Historia humana está marcada por el signo de un valor sagrado. Sangre y vida parecen identificarse. Mucho más cuando la sangre es derramada por la violencia injusta, porque entonces clama a Dios y a los hombres con irrefragable elocuencia. Es el clamor de las víctimas.

La primera efusión de sangre fue la de Abel. La suprema, la de Cristo, que dio y sigue dando vida al mundo.

Con su mudo lenguaje la sangre nos habla de testimonio, de grandeza, de victoria, de heroísmo. La misma Iglesia exalta y se extasía cuando habla de la sangre de sus Mártires. La Patria, a su vez, habla de la sangre de sus hijos, como de una vida de fuerza misteriosa, capaz de hacer resurgir a nuestro Pueblo de cualquier postración.

Muertos que, por la inapelable voz de la sangre, nos transmiten la consigna de ser dignos de esta hora siendo actores. Es decir: nos dan ellos una elocuente lección de grandeza moral y de audaz coraje, y nos reclaman fidelidad absoluta a los grandes valores que están en juego en esta batalla por la libertad del espíritu.

Esposas y madres han sentido en carne propia el frío impacto de las balas que acabó con maridos y con hijos. Pero superiores a sí mismas —Mártires ellas también— nos han enriquecido con la lección sublime del perdón.

El alma nacional se ha purificado, y sigue purificándose por obra de este común Vía Crucis, hecho de angustias, de amenazas y de cautiverios.

Pero también es verdad que nos penetran el corazón ráfagas de un nuevo fuego y nos urgen a replasmar —más allá de lo puramente contingente— el espíritu de nuestra Comunidad argentina. Comunidad integrada, en primer lugar con Dios, conocido, amado y servido, sin el Cual cualquier construcción estaría edificada sobre arena, e integrada luego por los hijos de esta Nación, fortalecidos con la verdad y la justicia, concientemente educados en la libertad para elegir lo mejor, unidos en un auténtico amor de hermanos y alentados por el ejemplo de nuestros héroes.

La sangre, aún tibia de nuestros Mártires, será el plasma vital de esta renovada Argentina. •

**ADOLFO S. TORTOLO**

Vicario General de las Fuerzas Armadas

(1976)



## Editorial

# Sombras Nada Más

**L**a realidad de ésta: la patria en tinieblas y ensangrentada. Síntesis trágica y exacta a la que sólo cabe agregar la traición de los centinelas, la cobardía de los custodios, la ceguera de los vigías... La ciudad está indefensa. Ha sonado la hora de las sombras y de la muerte, de los alejamiento y de las reformas.

Física y metafísicamente la **Argentina** está ciega y se mueve, temulenta, entre tinieblas cerradas que ni **Segba** ni **Alfonsín** pueden disipar. Y en ellas camina el Enemigo. ¿Quién es el Enemigo? Todos lo ocultan y él se oculta entre todos. ¿Quién armó y blanqueó a **Baños**, a sus ideólogos y a sus cómplices? ¿Sus amigos de "arriba" o de afuera? Interrogante terrible porque lo primero que se ha de determinar en política —la política en serio, no una expresión de la picaresca— es "el enemigo". Es preciso tenerlo bien en claro desde el comienzo y para siempre, para no confundirse jamás, no engañarse cualquiera sea el ropaje, el rostro o el nombre que utilice. Llámese **Coordinadora, Derechos Humanos, Teología de la Liberación, Sandinismo o Democracia**, el Enemigo aparece —encuentro de **Jano** y **Leviathan**, de **Hobbes** y de **Mao**, de **Rousseau** y de **Castro**, de odio místico y de terror teológico y táctico—, plástico, viscoso, fluido, reptante, destructor y contradictorio oscila entre la biología animal y el humanismo, y se pierde en el crimen clandestino y se expresa en productos estéticos sin belleza o que tienen la del nihilismo aniquilador. Este es el Enemigo con el cual, durante los ya largos años de su insoportable gestión, nuestros gobernantes han colaborado de forma más o menos desembozada pretendiendo hacernos creer —suprema estrategia del demonio— que no existía. Ahora la sangre de nuestros soldados y policías muertos, heridos, mutilados ha estallado como la verdad, la única verdad de la que los argentinos pueden hoy estar plenamente seguros. A pesar de los apagones, de las crisis, de los fracasos, esa sangre de héroes y mártires resplandece con una luz propia e ineprecedera que no necesita de los diarios, de las tribunas, de las cátedras, del teatro ni del cine ni del humanismo internacional para hacerse ver y para permanecer entre nosotros como un testimonio, como una acusación y como un arma.

En la **Argentina** ha ocurrido un fenómeno que no es de este mundo: han revivido los fantasmas del pasado, esos mismos que una propaganda astuta pretendió hacernos creer que ya no existían o que, en realidad, nunca habían existido; esas consejas populistas y —según las cuales los asesinos de ayer eran mártires y víctimas y que la represión fue una fuerza del mal casi abstracta, que giraba en el vacío, sin explicación ni racionalidad— se evaporaron, todo el tinglado se desplomó al calor de la presencia de estos estrategas del mal. Ya los jóvenes saben, y no deben ni pueden seguir creyendo en el empacado

magisterio de **Sábato** ni en las sofocantes histerias de la **Bonafini**. La **Tablada** es una divisoria de aguas que le pone fin a la etapa de mala memoria, de deformación y de desinformación a que los medios de comunicación, la clase política, los escritores y cineastas, los cantautores, los locutores de televisión, los jueces —toda esa runfla que se conoce como "Intelligentzia"— todos aquellos especialistas en forjar **slogans** como quien fabrica puñales, nos habían acostumbrado y sometido, casi sin posibilidad de respuesta ni de reacción. Se estaba levantando para consumo de los nativos —así como antes se había vendido el producto en el exterior— una dogmática implacable, una dogmática que determinaba que en la **Argentina** se había llevado a cabo un genocidio y que éste no admitía explicación y no se permitió a nadie dudar de su existencia ni de su evidencia. Habíamos sido gobernados por asesinos cebados en jóvenes frequentadores de parroquias y de villas-miserias y en cándidos idealistas que se habían limitado a pedir el boleto estudiantil o se habían dedicado a tareas tan higiénicas como esa. Pues bien, toda esa farsa —enseñada por **Alfonsín**, proclamada por **Molinas**, comprobada por **Sábato**, condenada y trocada en sentencia por los **D'Alessio**, **Gil Lavedra**, y otros que nadie recordará, descripta por **Antín**, bendecida por curas casi apóstatas y usufructuada por tantos— ya es insostenible porque el pueblo entero pudo comprobar —con sólo oír radio o ver televisión— que los perseguidos eran, en la realidad, perseguidores, y que los apóstoles de la paz y del amor no eran más que homicidas feroces.

En el ínterin y junto a este cuidadoso ejercicio por disimular y ocultar la verdad, el gobierno radical se dedicó a imaginar, que es lo contrario de gobernar. Se soñó con la inserción en el mundo y con el ingreso al siglo XXI pero —como acaba de ocurrir con la brutal reaparición de la guerrilla escondida en los pliegues del poder— ello no fue. Se cortó la electricidad y el país, en una supuesta plataforma de despegue, retrocedió con igual brutalidad al siglo XIX. Y así como no queda espacio para la mentira tampoco queda para la utopía. La realidad se impone, tarde o temprano y a cualquier precio; a veces, como éste que nos toca pagar a los argentinos, a uno muy alto. Alto, humillante y ridículo.

Tanto daño, tanto perjuicio, tanta mala fe y mala intención, tanta falta de idoneidad, tanto ocultamiento y complicidad, deberán castigarse. ¿Cómo? ¿Quién? Esto la República deberá determinarlo alguna vez y pronto. Y si el sistema se muestra incapaz de hacerlo deberá ser reemplazado porque la democracia no está por sobre todo, como lo cree el Dr. **Raúl Ricardo Alfonsín**, el dueño de las sombras y el señor de los silencios, de las farsas y de las deformaciones.



# Cabildo

POR LA NACION  
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca  
Año XIII N° 128 Buenos Aires  
23 de febrero de 1989  
Aparece mensualmente

**Director**  
Ricardo Curutchet

**Secretario de Redacción**  
Antonio Caponnetto

**Secretario de Coordinación**  
Raúl Albornoz

**Colaboran en este número:**  
Ricardo Bernotas  
Horacio Cabrera  
Tucídides

**Servicios fotográficos:**  
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

**Precios de los ejemplares atrasados:**  
\$ 45.-

**Suscripción:**  
Exterior: u\$s 70

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

## Del Traumatismo de Villa Martelli al Infarto de La Tablada

QUIZA como nunca, el país se halla hoy cara a cara con la verdad de su infortunio histórico. Ya nada lo puede disimular; ni las supercherías del oficialismo, ni los utopismos ideológicos de la partidocracia, ni el estado general de la sociedad ni, por consiguiente, mucho menos la apelación a las leyes del sistema o la estúpida remisión a las bondades del futuro. Porque la realidad se ha echado sobre la Argentina como una inmensa bestia babosa y sofocante. ¿Será éste, como algunos creen o esperan, el punto de inflexión necesario para revertir el signo de la suerte? Tal vez así lo sea y Dios lo quiera. Mas no bastará invocar Su santo nombre, pasivamente entregados a Su providencia. En orden a ella, los argentinos que verdaderamente quieran salvar a la Patria tendrán que hacer un supremo esfuerzo de imaginación, caridad y voluntad políticas. Es hora de tinieblas y hay que urgir la madrugada.

### CUATRO CRISIS, UNA SOLA

Durante el lapso de nuestro dilatado receso periodístico (del 15 de noviembre a la fecha), la Nación se ha ido sumergiendo en un pozo que no parece tener fondo. El 1 de diciembre estalló la crisis militar, el 12 la energética, el 23 de enero la subversiva y el 6 de febrero la financiera. Son cuatro caras de una sola y misma dolencia multifacética que no ha concluido de manifestarse y que es, por sobre sus expresiones sectoriales, globalmente política. Ninguna de ellas debía sorprender a nadie que no viviese en el reino de Trapalanda, que no es el de los "trapalones" como podría suponerse, sino el de los ingenuos en grado próximo a la idiotez. Algunos — no muchos, en verdad — lo previmos antes del 10 de diciembre de 1983 y aún antes de ese mismo año. (Está pensado, escrito, dicho e impreso; luego, consta). Y todo ello oportuna e inoportunamente, según los gustos y los Sagrados Evangelios. Pero el zonzaje general — fuente de la voluntad del mismo rango y ésta a su vez piedra basal de la Democracia bien entendida — tardó años en advertirlo. Hasta el 6 de septiembre del 87, en que aplicó un voto castigo, y más claramente hasta diciembre pasado, en que una encuesta arrojó una opinión negativa para Alfonsín del orden del 85%

("hizo menos de lo que esperaba" 54% y "su gobierno no me gusta" 31%), cifra que hoy por hoy ha de haber alcanzado un nivel escalofriante en cuanto homologado "record" de la impopularidad, si no lo es del mismísimo "odium plebis" aunque parezca excesivo y tremendista.

¿Por qué así? ¿Porque el pueblo sea versátil e injusto o porque la oposición haya sabido raptarle el ánimo con una conducta ejemplar y una prédica inteligente? Nada de eso. Nuestro pueblo es conservador y complaciente. Y la oposición dentro del sistema tiene entre nosotros una frontera tan tenue respecto del gobierno que parece trazada sobre el agua. Ni el pensamiento ni el estilo, ni los contenidos ni los modos los diferencian; en cuanto al poder y sus canonjías, lícitas o ilícitas, los comparten gozosamente.

La explicación es sencilla: el gobierno inaugurado en 1983 no tiene precedente en nuestra historia en cuanto a suma de malicia, grosería, venalidad, ineptitud, ineficacia y soberbia. Los problemas que heredó fueron todos agravados por él y los que no existían, por él suscitados. Y si la ira pública no lo ha barrido antes de ahora de sus sedes es por esas características arriba señaladas. Y porque las experiencias alternativas han sido funestas, en esas solas razones se apoya su durabilidad que quizá le permita llegar, bien que deshecho y semimuerto, al relevo constitucional dentro de algo menos de diez meses, pasando por las elecciones, los colegios electorales y, eventualmente, la Asamblea Legislativa. Con el agregado de que tal relevo no es entre nuestros usos contemporáneos, de observancia ritual.

### LOS OPERATIVOS CASTRENSES

No hemos de hacer su crónica porque, respecto de Semana Santa de 1987 y Monte Caseros de 1988, ya es labor cumplida en su momento junto con los juicios que nos merecieron. Y el de Villa Martelli, de diciembre pasado — al que se refiere la sección correspondiente de esta edición — en cuanto hecho de armas ya ha quedado atrás. Y en cuanto hecho político se halla en pleno desarrollo. Es lo cierto sin embargo que, genéricamente considerados, aunque especialmente este último, señalan un nuevo punto de parti-



da en la vida del régimen pese a que en los tres haya habido una empecinada voluntad militar de no provocar su quiebra o, quizá, justamente por eso. Desde la capitulación de **Alfonsín** en la **Escuela de Infantería en Campo de Mayo** hace casi dos años, y más exactamente desde el acuerdo **Caridi-Seineldín** en la zona de **Villa Martelli** el 5 de diciembre pasado, las reglas ostensibles de juego entre aquel y las **Fuerzas Armadas** se han modificado substancialmente. (Decimos **aquel** implicando a su gobierno y al sistema que lo sustenta, y decimos **ostensibles** porque las propias de su intención siguen siendo las mismas). El **Ejército** no se ha alzado contra la Constitución aunque de hecho la haya conculcado, pero le ha impuesto al gobierno la exigencia de un nuevo trato. El gobierno, a su vez, no pudiendo otra cosa por falta literal de fuerza, ha cedido blandamente pero siempre en el ejercicio de una simulación y a la espera de una oportunidad para la revancha. Pero los sucesos de **La Tablada**, si bien no la han aventado definitivamente, la han vuelto más lejana. Porque si en **Villa Martelli** el alfonsinismo "lato sensu" ha sufrido un traumatismo infligido por factores externos, en **La Tablada** se le ha producido un derrame interno, algo así como la rotura de una arteria precisamente cerebral. O, si se prefiere, un infarto de miocardio.

#### EL INFARTO

No es buen pronosticador el titular de la **Secretaría de Inteligencia del Estado, Facundo Suárez**. Porque el 22 de diciembre declaró que las versiones sobre un rebrote del accionar violento de **Montoneros** constituyen "un tipo de acción psicológica que quieren realizar determinados grupos y dificultar el desenvolvimiento de la democracia". Está claro que los grupos aludidos son los de la llamada "ultraderecha", mote aplicable por la literatura oficial y conexas a cuantos tengan ojos despejados para ver la realidad, o facultades para intuir y denunciarla. Y tal literatura forma parte esencial del juego distractivo y confusionista que el gobierno y sus amigos (entre los cuales hay que computar a casi todos sus supuestos "enemigos"), vienen practicando desde hace cinco largos años con su gran gramático, **Alfonsín**, a la cabeza. Por demasiado conocida, esta gramática parda y su reiterado ejercicio no merecen por ahora mayor comentario; en cuanto tenga el menor pie para ello el oficialismo volverá a la carga en sus remanidas monsergas. Pero de un largo tiempo a esta parte no le es posible por dos razones de mucho peso: primera, el **Ejército** ha demostrado que, habiendo podido hacerlo, no ha querido tomar el poder; segunda, la izquierda combativa se le ha ido de las manos a la izquierda gobernante y hasta se le ha puesto en contra con expresiones y actitudes de diverso grado.

## Aviso

**Cabildo** está sin aparecer desde el 15 de noviembre de 1988, fecha correspondiente a su último número, el 127.

Las razones económicas, cuya gravedad veníamos anunciando y en virtud de las cuales veníamos también pidiendo ayuda con insistencia, hicieron eclosión y nos resultó materialmente imposible continuar con la regularidad deseada. Asimismo, se ha tenido que abandonar el local en que funcionaba el **Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced** (Alsina 909, 3º E, TE.: 334-4378 y 7126).

La situación aún no está resuelta. No obstante, y merced al esfuerzo de amigos y lectores, hemos podido sacar este número 128 correspondiente a los meses de enero-febrero del corriente año.

Queremos avisar de tal situación

a quienes nos siguen. Advertir que, en lo sucesivo y por falta de oficinas propias, **el único modo de comunicación será el epistolar, dirigiendo la correspondencia a la Casilla de Correo 5025 del Correo Central.**

Queremos, también, reiterar una vez más nuestros pedidos de auxilio monetario. **Es absolutamente imprescindible que quienes puedan, hagan llegar su apoyo.** Sin ello, será imposible continuar en la demanda. No es ésta una formulación retórica. Es un diagnóstico crudo de la realidad cuya veracidad certifican los últimos tres meses sin poder salir.

Y queremos, por fin, agradecer vivamente a quienes respondieron a nuestros llamados. Por ellos, **Cabildo**, vuelve a estar hoy en la calle. Por la Nación contra el caos.

La Redacción

El 3 de diciembre el **Partido del Trabajo y del Pueblo (PTP)**, ala política del **ERP** y el **Partido Comunista Revolucionario**, distribuyeron volantes profusamente en el centro de **Buenos Aires** en que instaban "a la clase obrera y al pueblo" a oponerse —mediante movilizaciones de todo tipo, corte de rutas, ocupaciones de fábricas y escuelas y agrupamientos barriales— "a la amnistía de los militares genocidas y corruptos de la dictadura", señalando que "el gobierno ha demostrado sobradamente que no es garantía para esto..." El 6 el **Partido Obrero** repetía del mismo modo las consignas de rigor en gruesa prosa revolucionaria contra el acuerdo **Seineldín-Caridi**, en el que incluían como signatarios de hecho a **Alfonsín - Menem - Cafiero - Alsogaray** y el clero de "los von Wernich". El 17 de igual mes, se anuncia la constitución de un **Frente Al Avance Militar** en "defensa eficaz del orden constitucional" algunos de cuya cincuentena de firmantes merecen ser nombrados: **Ricardo Molinas, Ernesto Sabato, Luis Brunati, Carlos Auyero, Guillermo Estevez Boero, Alfredo Bravo, Adolfo Pérez Esquivel, Lucía Alberti, Miguel Monserrat, Horacio Verbitsky, Carlos A. Burgos, Antonio Puigjané, Emilio Mignone**, varones y varonas de análogo jaez, figurantes todos de la gran comparsa

que llegó a distintos ángulos del poder en 1983 colgados de los faldones del doctor **Alfonsín, de quien son conmitones en más de una corporación.**

Desde ese año todo se había ido configurando. Entre tantísimas otras manifestaciones orgánicas de lo mismo, el **Movimiento Todos por la Patria** —fruto del periódico abiertamente marxista **Entre Todos** y fundado en 1986 —publica una solicitada el 15 de mayo de 1987 en el diario **Clarín**, referente a los hechos de **Semana Santa**, en la que propone la formación de **milicias populares** con las siguientes ocho firmas: **Jorge Baños** (ya por entonces abogado del **CELS**), fray **Antonio Puigjané** (calificado por nuestro caro **Pérez Esquivel** en el citado diario el 17 de enero anterior como dueño de una "voz profética", como "inquebrantable defensor de los derechos humanos" y como una de esas "raras joyas que Dios pone en el camino para ayudar a esclarecer los espíritus y a la unidad del pueblo de Dios"), los curas apóstatas **Rubén Dri** y **José María Serra**, **Francisco Javier Provenzano** (en cuyo domicilio legal de **Charcas** al 2800 funcionaba un ateneo o comité de la **UCR** y que militaba o había militado en el **PRT-ERP**), **Alejandro Ferreira** y el matrimonio **Carlos Burgos y Marta Fernández de Burgos** (el primero,

**LA MILITANCIA ES DONACION MATERIAL Y ESPIRITUAL**





Baños, Provenzano y Puigjané: Mesa Directiva del M.T.P.

actor en *La Tablada*) La estrecha vinculación de casi todos ellos con el partido gobernante, con el gobierno mismo y, en especial, con algunos de sus miembros más relevantes, es conocida por cualquier ciudadano informado sobre la verdadera trama de la política argentina actual. Para completar ese conocimiento conviene leer el informe de la **SIDE** al presidente **Alfonsín** en 1987 sobre el **MTP**, publicado por **Ambito Financiero** el 26 de enero p.pdo., informe que según parece su destinatario guardó en algún cajón de su desmemoria hasta que... a su cómplice régimen se le produjo el infarto del 23 de enero, en un lugar del conurbano porteño de cuyo nombre no ha de querer acordarse. Porque le fue y es entrañablemente doloroso, porque sucedió como si una mano alevé le hubiese levantado el telón en pleno montaje de la escena para que todos quedaran en evidencia y —dicho con palabras de uno de sus plumíferos conexos (**El Porteño**, febrero 1989, pág. 11)— “para que quedáramos como estamos: jodidos”. Su régimen y sus amigos; o los amigos de sus amigos, que es lo mismo.

#### LA LOGORREA PRESIDENCIAL

El doctor **Alfonsín** ha de creer que gobernar es hablar. Porque cuantas veces su gobierno “derrapa” sobre la banquina y le hace dar al país uno o varios tumbos —y esto le viene sucediendo dos o tres veces por año desde que comenzó a ejercerlo—, toma el micrófono y desde donde sea —estrado, tarima, tribuna, balcón o púlpito— arroja de sí lo que tiene dentro, es decir, vomita un discurso. Así lo hizo, por ejemplo, el viernes 20 de enero, para suplir con juegos de luces dialécticos (no decimos *filas* porque podría configurar un desacato en el que no queremos incurrir) las tinieblas a que nos somete la crisis energética de su gobierno. Y después de referirse durante cinco columnas

del diario **La Nación** (21-1, pág. 6) al tema, le dedicó otras siete (págs. 6 y 7) al militar y al político-electoral. Allí alertó a la población sobre la posibilidad (“...no estoy en condiciones de asegurar... que no han de producirse episodios mas adelante” como los de **Villa Martelli**) de nuevos remezones castrenses, “cuando todos sabemos que son los sectores nacionalistas, militares y civiles, los que aprovecharon esa insatisfacción general para producir **Semana Santa**, **Monte Caseros** y, finalmente, esto de **Villa Martelli**”. Los mismos sectores militares que tres días después le sacaron las castañas del fuego con espontánea concurrencia a eso de **La Tablada**.

Ya ha quedado muy atrás, pero el 21 de diciembre, en una **Asamblea Legislativa** acerca de la cual ninguno de sus miembros tuvo la curiosidad y dignidad de preguntar para qué había sido convocada, sentó una tesis demostrativa del grado de aberración conceptual y falsedad histórica en que ha caído el pensamiento oficial. Dijo así el presidente **Alfonsín**: “Cuando no hay presidente de la Nación elegido tal como lo determina la Constitución, las Fuerzas Armadas quedan acéfalas y pierden automáticamente su carácter de institución estatal”. No fueron pues **Fuerzas Armadas** sino **bandas**, según esta augusta interpretación, las que hicieron la campaña de la **Independencia**, iniciaron la **Conquista del Desierto** y nos defendieron del **Imperio del Brasil** y luego del imperialismo anglo-francés. Y —a eso iba el estupendo argumento “juridicista” de los **Nino**, **Portantiero** y **Aricó** que, con otros, articulan sus exposiciones medulares— también fueron meras **bandas** las que vencieron al marxismo en armas y dieron comienzo a la recuperación inconclusa de las **Malvinas**.

Un mes más tarde, el 24 de enero, tuvo que dirigirse otra vez al país al día siguiente de la acción de **La Tablada**, con otra letra pero igual espíritu. Dijo: “Han herido a nuestro Ejército... Hoy hay familias

que lloran... Quiero decirles a ellos que esta también es mi pelea”. Porque “ahora, la democracia ha enfrentado la demencia y la acción sanguinaria de quienes recurren a la violencia... ese proceder elitista... (que) ha sido rechazado claramente por todos los argentinos”. Dicho lo cual anunció la creación del **Consejo de Seguridad Nacional** presidido por él e integrado por los jefes de los cuatro **Estados Mayores** y los ministros de **Interior**, **Relaciones Exteriores**, **Defensa** y **Educación y Justicia** (léase **Alfonsín**, **Nosiglia**, **Caputo**, **Jaunarena** y **J. Sábato**) más quienes eventualmente se juzguen necesario (léase **Becerra**, **D'Alessio**, **Paixao**, **Alconada Sempé**, etc.). Hombres súbitamente restauradores de la por todos ellos vituperada Doctrina de la Seguridad Nacional si es que la semántica no se ha vuelto loca, y nombres propios casi todos ellos sospechados por muchos de no ser garantía de objetividad si es que las respectivas biografías no nos han mentado.

#### ¿ENEMIGOS LOS AMIGOS DE MIS AMIGOS?

El doctor **Jaime Smart** es uno de tales suspicaces. En su carácter de ex miembro de la **Cámara Federal en lo Penal**, tribunal que se creó para el juzgamiento judicial —es decir, según derecho de los acusados de actos subversivos, conoce el paño. Y en una valiente carta al doctor **Alfonsín** impugna su presidencia de dicho **Consejo de Seguridad**, fundándose en que “quien se prestó y fue aceptado como abogado de un miembro del **ERP** no puede encontrarse ahora en condiciones de encabezar esta nueva guerra antisubversiva”. Se refería a la causa N° 305, caratulada “**Privación ilegal de la libertad y homicidio**”, cuya víctima en 1974 fue el industrial **Oberdan Salustro**, y en la defensa de cuyos imputados (**Liliana Olga Montanaro**, su marido **Roberto Mario Santucho**, una mujer brasileña **Da Silva Parreira**, presunta ejecutora material del asesinato, y otros) actuaron los abogados **Felipe Manuel Rodríguez Araya**, **C. González Gartland** y **Raúl Ricardo Alfonsín** ante el juzgado penal de **San Isidro** a cargo del doctor **Merguin**. El doctor **Alfonsín** dio inmediata respuesta a su objetante (**La Nación**, 16-2) alegando que no defendió a ninguna procesada en dicha causa y que sólo figuró en ella como letrado patrocinante del defensor de **Liliana Montanaro**, y sosteniendo que el doctor **Smart** expresa una perversa concepción jurídica: “defender a un procesado en una causa penal... implica necesariamente coincidir ideológicamente con el defendido...”. Aquí conviene hacer un breve “racconto”. Este asunto fue dado a conocer por el general **Osiris Villegas** en la defensa del general **Ramón Camps** ante el **Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas** en escrito publicado por **Ambito Financiero** el 4-9-85. En su edición de octubre siguiente **Cabildo** (2ª Epoca, N° 93) lo comentó bajo el título de “La subversión está en el poder”. Y



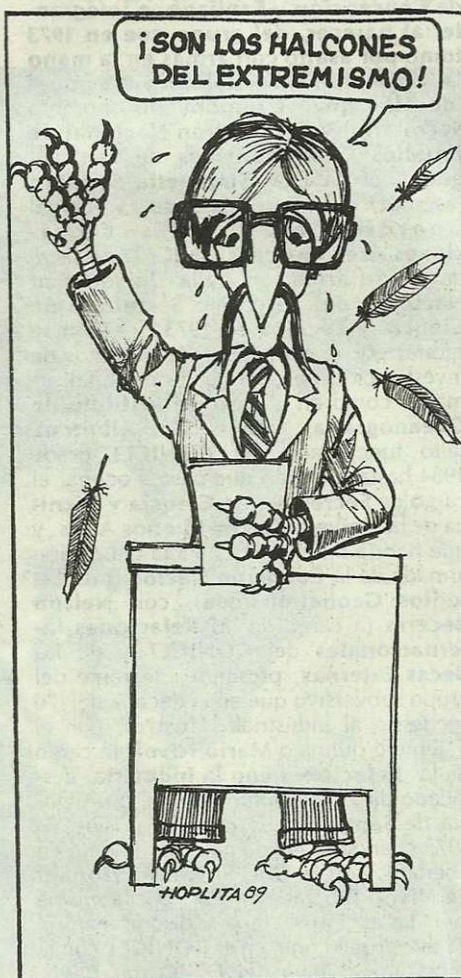
allí se recuerda que, afectado por la noticia, el doctor **Alfonsín**, desde una tribuna ocasional dijo que se trataba de una infamia y una injuria (diarios del 29-9), contra las que sin embargo no actuó judicialmente. ¿Por qué lo consideró así si estima que estaba "cumpliendo las obligaciones que las leyes imponen a los abogados", según afirma en su actual respuesta al doctor **Smart**? ¿No incurrió entonces en una reacción también perversa? Pero hay más en esa glosa del tema hecha por nuestra revista. Se transcriben en ella algunos párrafos de la aludida defensa, suscriptos por los citados defensores **sin distinguo alguno**. Por ejemplo: "...Hace pocos días un cuartel militar fue tomado por las armas, y por la fuerza de las armas del Ejército Revolucionario del Pueblo en operaciones..." (fs.132), "...y ello es reconocido por la autoridad superior de las fuerzas enemigas del E.R.P., lo cual está demostrando que estamos frente a una rebelión abierta en armas (fs.133), y que "el delincuente político... en consecuencia, debe tener el trato concerniente a un prisionero de guerra..." (fs.134). Para agregar luego: "mi defendida es efectivamente una **combatiente**, es decir, un integrante de un ejército, que es regular o irregular según se lo quiera considerar pero que está intentando una acción política..." (fs.420). Y que "hay que reflexionar sobre esto con la mira puesta en el futuro inmediato. No vaya a ocurrir que ahora juzgamos delincuentes políticos prisioneros y que mañana seamos juzgados por ellos" (fs.134). La casuística del doctor **Alfonsín** se pasa de lista e incurre en garrafales contradicciones. Al juzgar a las **Juntas Militares** por la lucha contra la subversión olvidó que eran sus "delincuentes políticos prisioneros" y también sus cautas reflexiones citadas. Si las tuvo en cuenta —con la sola excepción de **Firmenich** y de **Obregón Cano**, éste ya en libertad desde mediados del 87— al no dar ningún paso para la detención y juzgamiento de los otros acusados (decreto del 13 de diciembre de 1983) por varios y graves delitos, todos los cuales gozan de absoluta libertad e impunidad, a saber: **Fernando Vaca Narvaja**, **Rodolfo Gabriel Galimberti**, **Rodolfo Cirilo Perdía**, **Héctor Pedro Pardo** y **Enrique Gorriarán Merlo**. La justicia del alfonsinismo no es distributiva sino selectiva. ¿No será acaso "elitista" también? (Recomendamos al lector la valiosísima nota del doctor **Héctor Fernando Guevara**, "Una crónica inconclusa", publicada en **La Prensa** del domingo 12 pasado, en donde queda de manifiesto la diferencia de la conducta observada con los represores de la subversión respecto a la que se siguió con los subversivos; algo más que una ayuda-memoria)

Aquí entre nosotros y para terminar con este tópico; ¿a algún abogado se le puede ocurrir asumir la defensa directa o indirecta de un delincuente político, si no tiene con él afinidad o simpatía ideológica? Y a la inversa: ¿recurrirá éste acaso a quien sepa que no le profesa esos sentimientos? ¡Vamos, vamos, doctor **Alfonsín**, la puridad del Derecho no da

para tanto! Realmente, ¡usted se ha excedido en su observancia!

#### CAPUTO ENTRE DOS FUEGOS

La acción marxista de **La Tablada** dio lugar al mayor sinceramiento hipócrita de la clase política argentina. Durante las primeras horas, pero hasta muy avanzado el post-meridiano, los medios de comunicación y los voceros oficiales y oficiosos, sembraron la creencia de que se trataba de un intento golpista de la "ultraderecha" militar, de las huestes del coronel **Seineldín**, a las que denostó con los calificativos más directos. Cuando la im-



postura se volvió insostenible, la cosa viró de Norte a Sur y Oeste a Este. Allí estaba el **Movimiento Todos por la Patria** y eso involucraba a toda la izquierda conocida, desde la gubernamental y "civilizada" hasta la más opositora y "loca". Era difícil el distinguo y entonces optó por las definiciones indefinitorias: los actores eran **delincuentes, marginales, drogadictos, violentos, bolsones de la irracionalidad, mesiánicos, elitistas y terroristas**, este último el sustantivo adjetivado más aproximado a la realidad de los que se usaron. Pero ninguno era veraz sino elusivo. Los combatientes de **La Tablada** no eran nada de eso sino como

los que en su momento supo patrocinar **Alfonsín: combatientes políticos arriesgados a quienes les fracasó la operación**. Como parece estar frustrándosele a **Alfonsín** pese a que ciertamente tomó el poder y aun lo ocupa.

A fuer de pluralismo, el **Caputo** es un personaje singular, singularísimo. Casi la cifra de ese poder. Nacido de muchos padres ideológicos (**Universidad del Salvador, Harvard, La Sorbona, Salvador Allende** y otros etcéteras indemostrables pero presumibles) ningún contemporáneo y condiscípulo de este estudioso de las ciencias sociales ignora su condición intelectual de marxista; tampoco quienes cogobernaron con él desde ángulos castrenses, o sea, hasta 1987. (Hay testimonios y currículas). Es fácil pero fútil hacer befa de su físico. ¡Tanto mamarracho se ha incorporado a la Historia: el Licenciado **Caputo** no lo es en términos de dimensión política y si quisiera podría mejorar su imagen facial hasta el linde con lo usual en esa materia.

Al cierre de esta edición está en la ciudad de las luces (queremos decir que no está precisamente en **Buenos Aires**) y antes en **Washington, Ginebra y Madrid**. ¿Para qué? "That is the question", como diría en **Londres**, tal como quisiera, si se le preguntase qué prejuicios soberanísticos animan aun a la **Argentina**. Su ágil periplo tiene explicaciones a la mano de cualquiera. El gobierno alfonsinista tiene que demostrar dos cosas: a la izquierda internacional que le ayudó decisivamente a instalarse, que no es represivo a la izquierda local que lo votó; a la "derecha" financiera, de la que espera y necesita sustento para no echar el bofe, que "el poder constitucional ha utilizado (sic) a las **Fuerzas Armadas** ... para garantizar la paz interior y la seguridad". Esto en **Ginebra** ante la **Comisión de Derechos Humanos de la ONU**. En **Madrid**, más suelto de lengua, respecto de quienes y por qué habían asaltado al regimiento de **La Tablada**, respondió sibilantemente con su voz de "boudoir": "nos movemos en un campo conjetural". Antes de irse había escrito en **La Nación** (13 de febrero, página principal): ¿Qué se opone a la democracia? "...la lógica del terror, según la cual porque hay violencia desde la ultraderecha está justificado responder con la violencia de ultraderecha. Porque hay violencia de ultraderecha hay que responder con la violencia de ultraderecha... es la tenaza que nos puede destruir". El licenciado **Caputo** es un "maccartista" respecto de la violencia. Le da a derechas e izquierdas porque es un hombre de paz, un hombre del centro, un presidente de la **Asamblea de la ONU**, un canciller de **Alfonsín**, es decir, "vayamos al socialismo por vías pacíficas", fórmula que profesa inconfesa pero convictamente y en la que se apoya con mayor seguridad a partir de la "peretztroika" soviética. Modelo de pluralismo y tolerancia del que piensa extraer valiosas conclusiones para la **Argentina** del siglo XXI hacia el cual se siente proyectado. Mientras tanto, todo lo demás será para él conjetural •



# El Conicet y La Tablada

**D**URANTE los últimos cinco años han sido numerosas las denuncias realizadas por los medios periodísticos del país, así como también los pedidos de informes presentados por legisladores de distintos partidos (**Martíarena, Benítez, Vidal, Clérico, Zaffore, Fappiano, Lestelle y Guzmán**) relativos a discriminación política e ideológica llevados a cabo por las autoridades que se hicieron cargo del **CONICET** en 1984. También circularon en medios académicos los antecedentes políticos de militantes de izquierda y ultra izquierda marxista que se desempeñan en importantes cargos directivos del organismo.

Hasta los hechos de **La Tablada**, quienes denunciaron lo que estaba pasando en el **CONICET** fueron acusados de delincuentes intelectuales, científicos mediocres, cómplices del régimen militar y "elite antidemocrática", según puede leerse en la nota dirigida por **Carlos R. Abeledo**, entonces interventor del **CONICET**, al Ministro de Educación y Justicia, el 17 de abril de 1985 y que encabeza el expediente n° 35890/85. El copamiento de **La Tablada** puso violentamente en la superficie nombres que ya estaban en los espacios de radio y televisión y en periódicos pro gubernamentales. En efecto, el matutino **Ambito Financiero**, en su edición del 26 de enero, puso a la luz pública un informe producido por la **SIDE** a mediados de 1987 y entregado en propias manos del Presidente de la República. El mismo está dedicado exclusivamente al **Movimiento Todos por la Patria (MTP)** y su conclusión es que "si sus intereses así lo impulsaran, el MTP considera un eventual retorno a la lucha armada". Entre su abundante información, el escrito incluye la nómina de la **Mesa Nacional** que tiene a su cargo la organización y el accionar del Movimiento. En la referida **Mesa Nacional**, integrada en 1986, figura **Julio Villar**, "ingeniero con actual desempeño en el **CONICET**".

Esta información sobre la actuación de quien tuvo a su cargo la ejecución de la política de destrucción y disolución de centros e Institutos del **CONICET**, ya que ocupó el cargo de **Jefe del Departamento de Institutos y Centros Regionales** y actualmente es funcionario del **INTI** — institución que según el informe citado está muy penetrada por el **M.T.P.**—, ilustraría parte del esquema general del copamiento del **CONICET** por miembros activos de la subversión de la década del '70, según nos aseguran fuentes bien informadas. Varios de ellos estarían hoy a cargo de importantes puestos en la administración pública, en los medios de comunicación social, en los servicios de información y en distintos movimientos políticos.

## ¿Quién es quién en el CONICET

En lo que respecta al **CONICET**, el ingeniero **Julio Villar** formaría parte de un grupo ideológico con el Dr. **Carlos Rafael Abeledo**, Interventor primero y actual **Presidente del CONICET**, expulsado de Chile por el gobierno de Frei a raíz de su acción disolvente en las **Universidades de Concepción y Santiago, e integrante, al parecer, del grupo que en 1973 tomó por asalto con armas en la mano la Universidad Tecnológica Nacional (de la que Cámpora lo nombró Secretario) y la Comisión Nacional de Estudios Geoheliográficos de San Miguel**; con la Dra. **Simonetta Sonnino** (asesora del Dr. **Abeledo** y actual **Coordinadora de las Comisiones Asesoras del CONICET**, destacada por su actuación en la **Universidad Nacional del Sur** como **Secretaria de Ciencia y Técnica** en 1973, y según se sabría, por la ocupación de Institutos de Investigación con apoyo de personal armado, como en el caso del **Instituto de Oceanografía**); con el Lic. **Albornoz** (alto funcionario del **CONICET** desde 1984 hasta 1986, en que pasó a ocupar el cargo de **Secretario de Ciencia y Técnica** de la **Universidad de Buenos Aires**, y que habría dirigido en 1973 la ocupación armada de la **Comisión Nacional de Estudios Geoheliográficos**); con **Nelson Becerra** (a cargo de las **Relaciones Internacionales del CONICET** y de las **Becas Externas**, presunto integrante del grupo subversivo que en la década del '70 secuestró al industrial **Salustro**); con el ingeniero químico **Mario Nivoli** (a cargo de las **Relaciones con la Industria**, destacado dirigente montonero de la provincia de **Santa Fe** que cumplía prisión en 1973 cuando la ley de amnistía lo dejó en libertad); con la Dra. **Silvia Mc Donald de Nivoli** (liberada en 1973 por la misma ley). La acción sectaria y discriminatoria de este grupo contó en el **CONICET** con la cobertura jurídica del Dr. **Oscar Bayo**, **Secretario Ejecutivo** a la sazón y hoy empuinado funcionario de la **Suprema Corte de Justicia**.

## Las distracciones del Dr. Alfonsín

El Dr. **Alfonsín** ha expresado que los hechos de **La Tablada** lo tomó totalmente de sorpresa y que de aquí en más nadie podía hacerse el distraído frente a la gravedad de la situación planteada, que afectaba a la sociedad toda y a su estilo de vida: la democracia. Al leer el informe de la **SIDE** de 1987 podemos inferir que el gobierno se "distrajo" de lo que ya había sido anunciado por su organismo de inteligencia, posibilitando que pasara lo de **La Tablada**. La destrucción del **CONICET** también fue anunciada y denunciada reiteradamente, aún desde dentro del or-

ganismo por quienes no aguantaron el ambiente de discriminación y persecución. En este caso, como en el del **MTP**, las autoridades se "distrajeron" y el grupo sedicioso continúa con su acción destructora.

El mismo Dr. **Alfonsín**, en la larga entrevista que le hizo **El Ciudadano** del 24 de enero —gran fiasco periodístico que naufragó entre los ecos de las balas de **La Tablada**— tuvo la osadía de hablar pedantesamente sobre política científica incurriendo en flagrantes contradicciones. La primera de ellas —la más inocua— consistió en decir que **hay que aplicar la mejor tecnología posible, no necesariamente la más nueva** cuando hasta el menos avisado en el tema recuerda que durante los primeros años de gobierno no hizo más que perorar a favor de la **tecnología de punta**; término que hizo popular entre el ignaro periodismo a sueldo.

La segunda contradicción la evidenció cuando, con total desparpajo, anunció que **hay que mejorar las condiciones de trabajo de la investigación para retener a la gente y motivarla** cuando lo que ha hecho es exactamente lo contrario: destruyendo equipos de investigación, dispersando sus miembros, aumentando el éxodo de científicos y favoreciendo a un pequeño grupo de amigos y privilegiados que en contra de toda legalidad cobran sobresueldos sin justificación alguna que los haga merecedores de los mismos. Y a los que pronto habrá que hacerles devolver esos haberes mal cobrados.

El Dr. **Alfonsín** estaba muy enfrascado en la política menuda en su **Chascomús** natal cuando el **ERP 22 de Agosto** asesinaba al Dr. **Carlos Sacheri** —ex-secretario científico del **CONICET**— revelando así el sentido de sus odios vesánicos. Sin embargo, por haber defendido a **Santucho**, no podía ser tan ignorante como para en 1983, entregar el **CONICET** precisamente a quienes como el **Ingeniero Villar** (por otra parte secretario privado de **Cámpora** en **Méjico**) han quedado al descubierto después de **La Tablada**. Es más, en toda la plana mayor del **CONICET** no hubo ni hay radicales de ninguna laya. En todo caso hay algunos peronistas montoneros o directamente erpianos; vale decir que **Alfonsín** entregó el **CONICET** como coto de caza a la extrema izquierda de la cual ahora pretende escandalizarse. Todo eso mediando la intervención del Dr. **Manuel Sadosky**, autor de un manual sobre **Marx** que dedica a la juventud.

El problema no es si hay caza de brujas o no, sino si existen, ¿sí o no? Si las hay se debe acabar con ellas. Cuanto antes •

Horacio Cabrera

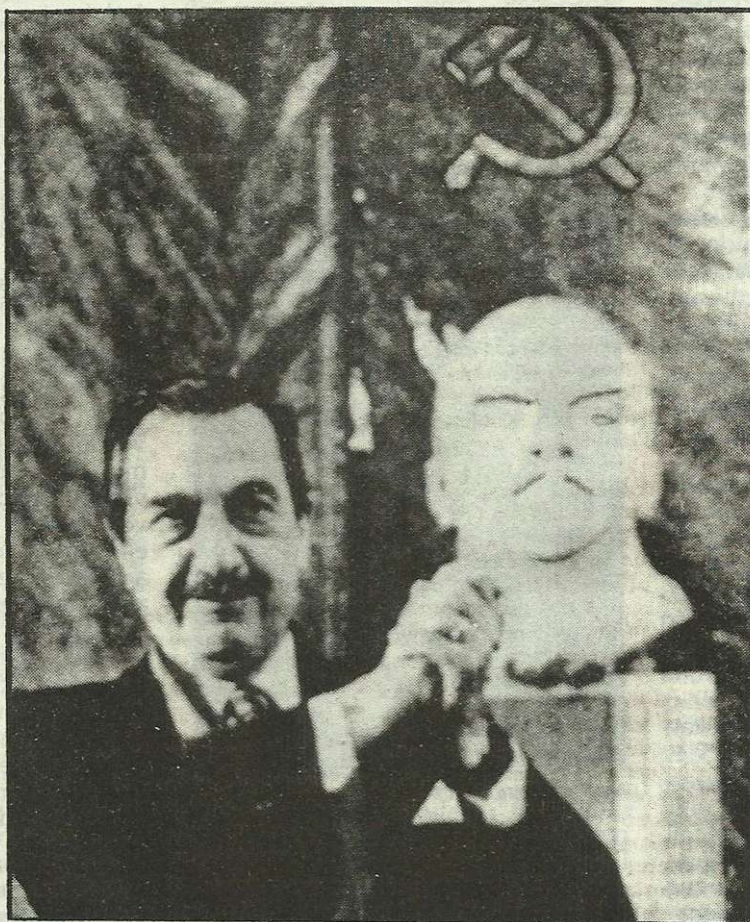




# Anticipos de Cabildo

## Democracia y Subversión

Por ANTONIO CAPONNETTO



*"El primer paso de la Revolución Obrera es la conquista de la Democracia".*

**Marx y Engels: El Manifiesto**

*"La República Democrática es el acceso más próximo a la dictadura del proletariado".*

**Lenin: El Estado y la Revolución**

### 1.- El Tirano Desnudo

El sábado 21 de enero, los medios recogían y comentaban la conferencia de prensa de Alfonsín, pensada por sus operadores para que en tan fiero trance energético pudiera dar la cara, y concluida por él mismo,

para que pudiera aun dar más vergüenza. Porque, en rigor, si algo quedó firme en aquella perorata, es que la densidad de la crisis sólo resulta comparable con la logomaquia de su principal responsable.

Pero la ocasión era buena para el proselitismo vulgar, y el primer

mandatario —un verdadero experto en tales baraturas— no se privó de llevarlo a cabo. Advirtió así, por enésima vez, sobre el peligro de la derecha y del fundamentalismo, y en esta oportunidad, usó las palabras mágicas para identificar a los monstruos: *"civiles nacionalistas"*.



Hacia ellos dirigió su mirada admonitoria y orientó el rumbo de los desconcertados índices acusadores.

Como un eco lejano de tal desbarre, el pudiente Angeloz —idéntico día pero en paisajes parisinos— enseñaba en *La Sorbona* que la amenaza de su país —excepto de Córdoba, seguramente— estaba en "la extrema derecha", en "el proyecto de un régimen ultramontano basado en el orden natural y en líderes militares", "embebidos en el pensamiento de los ideólogos ultrarreactionarios". Y llegado aquí, le pareció conveniente ilustrar con algún nombre, rodando traviesamente entonces, sobre el infortunado libreto, los de "Charles Borras y Donoso Cortez" (sic. cfr. *La Nación* 21-1-89, p.5); así escritos por el embelesado cronista Rolando Riviere, no sabemos si para respetar la peculiar fonética radical del disertante o para rubricar su propia ignorancia.

No es la primera vez, por cierto, que el oficialismo sale diciendo estas cosas.

Se recordará, entre otros, aquel discurso presidencial en el Congreso, el 1º de mayo de 1987, en el que se marcaron formalmente las líneas divisorias. Con el **liberalismo**, dijo allí Alfonsín, se puede disentir en el marco del pluralismo; con los **socialistas**, se pueden compartir "los magníficos propósitos y el fantástico objetivo", pero el **Nacionalismo** del "espíritu de cruzada", de "las exaltaciones místicas" y de "la manifestación restauradora", "es la peor y más incontenible forma de violencia que asoló al país".

Al amparo de esta fraseología tan aviesa como falaz, la llamada "derecha", y el **Nacionalismo** en particular, han sido objeto en estos últimos cinco años, de una especial persecución. No es el caso reseñarla ahora, mas valga memorar, aunque sea de paso, que desde una amenaza telefónica anónima hasta un plan terrorífico de desestabilización y de muerte, todo, absolutamente todo, le fue endilgado a la derecha, con denominaciones tan disparatadas cuanto estultas. Y con una hemiplejía ideológica que no puede entenderse sino como complicidad y contubernio con los proyectos de la izquierda.

Mirada retrospectivamente, ahora, aquella persecución y aquel descrédito oficial sistemático, afianza la hipótesis de un encubrimiento culposo de la actividades subversivas, derivando la responsabilidad hacia los sectores que más las denunciaban y combatían.

De nada pues, habría que sorprenderse, cuando en la aludida conferencia de prensa, **Alfonsín** acudió a su lugar común favorito. Pero en aquella circunstancia, la falacia adquirió inesperadamente un regusto amargo y la comedia derivó en impostura macabra, porque dos días después, la guerrilla marxista asaltaba sangrientamente el Regimiento de **La Tablada**.

Atrás quedaba el palabrerío mendaz de tanto figurón y politólogo. Atrás las patrañas de unos medios adictos, de una justicia amañada, de un parlamento dócil, de una oposición complaciente. Atrás la red inagotable de afirmaciones canallas y de omisiones gravísimas que enrarecieron el aire argentino en el último lustro. Atrás la prédica envenenada del madrerío terrorista, y la confabulación contra la verdad de sus innú-



Angeloz: contra el Orden Natural

meros socios y aliados. Atrás tanto libelo infame, tanto pasquín amarillo, tanta película torva, tanta propaganda arreglada, tanto lavado de cerebro compulsivo, tanta sentencia judicial preparada de antemano, tanta fiscalía parcial y ruin.

La sociedad toda veía ahora en acción a los glorificados defensores de los derechos humanos, a las "víctimas de la represión" y de la tortura, a los llorados y exaltados en rondas y en actos, a los propulsores del socialismo con los cuales, al decir del presidente, se podía compartir los "magníficos propósitos y el fantástico objetivo". La sociedad entera contemplaba azorada el despliegue rojo de horror y de muerte engendrado por los artífices del "somos la vida". Todo el siniestro edificio de la contracultura alfonsi-

nista parecía derrumbarse imprevista y súbitamente, pese a los esfuerzos improbables de sus agentes para adjudicarle lo ocurrido a la derecha militar. Todo el aparato montado insidiosamente para detectar "manos de obra desocupadas", toda la campaña de hallazgos espectaculares —como aquella famosísima en la que se encontraron armas en una armería—, todas las nóminas de conjurados integristas, cedía, así, ante la fuerza de los que se estaba viviendo en los campos de **La Tablada**. Con carapintadas y boinas rojas aplaudidos y auxiliados por el vecindario, con represores policiales admirados por la República, con el bolchevismo dando náuseas e indignación.

Como en las fábulas de antaño, el rey volvió a quedar desnudo a la vista del público, sirviendo de agravante en este caso, que el rey ya no parecía tal sino un tirano abatido, y sus desnudeces estaban flácidas que no firmes.

## II.- La responsabilidad del alfonsinismo

Entonces sucedió lo previsible; y con la indignación que les es connatural, los personeros del Régimen volvieron a presentar los hechos como un ataque a la democracia, volvieron a hablar de leales y rebeldes, volvieron a distraer electoralmente el drama nacional y a calificar a los agresores de anticonstitucionales y a los muertos heroicos de defensores del sistema. Entonces, el bloqueo de los medios masivos, volvió a atenuar sensaciones y entendimientos, hasta que en el colmo de la parodia y del fariseísmo, el presidente redujo el ataque del marxismo internacional contra la **Argentina** a un asunto partidario de guerra privada.

Por eso, para que nadie se confunda, es bueno que ordenemos algunas precisiones, llamando a cada cosa por su nombre, porque nunca fue tiempo, y menos el presente de andarse con tibiezas.

En primer lugar, debe quedar en claro, que **éste no ha sido un ataque contra la democracia. Ha sido un ataque más de la democracia contra la Patria.** De esta democracia jacobina y totalitaria, impía y amoral, inmunda en sus expresiones y en sus frutos, partisana en sus protagonistas y propuestas, radicalmente anticristiana y antinacional.

Democracia perversa e ilegítima, que ha colocado y mantenido en los puestos claves del poder político a un puñado de marxistas y de corrup-



tores profesionales, que ha restituido los bienes a los financistas de la guerrilla, liberado a sus militares y encarcelado, por las peores razones, a quienes tuvieron la responsabilidad de aniquilarlos. Democracia de las gavillas erpianas en los cargos públicos, de las facciones montoneras en las reparticiones y funciones capitales, de los ideólogos y mentores del terrorismo en todas partes. Democracia que ha inocultado su izquierdismo disolvente en la cultura y en la educación, su anarquismo en las costumbres y en los usos, su bolchevismo deletéreo en las instituciones y en la justicia, su populismo liberal y marxista en cuanto expresión formal cabe de la vida política. **Democracia que, como lo vieron Marx y Engels, y Lenin y tantos otros, es la vía más apta para la insurrección total.**

El Presidente es el primero que no puede hacerse el desentendido en esta culpa enorme que hoy sacude a la Nación. A él le caben las acusaciones mayores y le alcanzan los cargos más severos. No sólo como cabeza directa de esta democracia ruinosa, sino por su procedencia nunca desmentida e insistentemente probada, de los reductos abogadiles en pro del **Ejército Revolucionario del Pueblo**. No hay elipsis ni eufemismos que puedan disimular la gravedad de este antecedente.

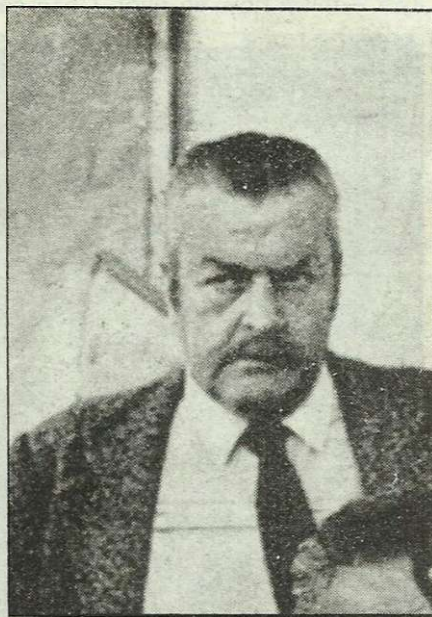
No obstante, fue como presidente constitucional que justificó la posibilidad y la conveniencia de una guerra civil, que acudió para ello al ejemplo estadounidense y al nuestro propio, que negó enfáticamente a las **Fuerzas Armadas** tener como finalidad natural la defensa del ser nacional, que aseguró que los cambios políticos por él propuestos habrían de realizarse aunque constituyeran "una extracción", y que creyó poder hacerlo "en forma incruenta", sin descartar ni repudiar las formas violentas. Basta dirigirse al discurso pronunciado en **Olivos**, ante la **Fundación Jorge Roulet**, en junio de 1987, para encontrarse con estas olvidadas enseñanzas.

Esa guerra civil, cuyo desencadenamiento refiere ahora a los ultras de izquierda y de derecha, fue presentada entonces por el alfonsinismo, como un recurso probable y lícito para el cambio revolucionario. Esa guerra civil, que hoy se busca adjudicar con torpeza a la combinación de los extremos violentos, fue desatada por **Alfonsín**, cuando al día siguiente de hacerse cargo del

poder, implementó una política de revancha y de desquite en contra de las **Fuerzas Armadas** y de quienes representan una acción nacional. Y esto tampoco conviene olvidarlo.

Fue también como presidente constitucional que viajó a **Cuba** y a **Rusia**, convalidando el espíritu de las revoluciones marxistas; que hizo el elogio de **Mao** y apañó al **Sandinismo**, y que nombró embajador itinerante —es sólo un ejemplo— a quien rindió homenaje público y descarado a los "héroes de **Trelew**".

Y fue como presidente constitucional, que permitió a su vocero oficioso, un tal **Jaroslavsky**, expresarse impunemente de este modo: "Hay un plan político serio. Pero solo puede caminar con fervor popular, con convencimiento. O con una dictadura sangrienta que reprima y



Jaroslavsky: "una autocracia sangrienta..."

haga cumplir a rajatabla la política económica" (cfr. **Gente**, N° 1155, 10-9-87, pp. 16-17).

Si alguien que no hubiera sido este judío errante de la parlanchinería radical, hubiera propuesto públicamente esta "autocracia sangrienta", como el mismo la llama en el reportaje citado, los ayes de repudio y los rasguídos de vestiduras no hubieran cesado aun.

Si estas supieron ser las directivas o insinuaciones presidenciales, es inútil ahora esconder la mano. ¿Qué puede sorprendernos si los hasta ayer protegidos miembros del **Movimiento Todos por la Patria** y sus amigos, consideraron agotada la

faz incruenta o la del convencimiento popular, y se decidieron por cuenta propia a llevar adelante la prometida "extracción"? ¿Qué puede sorprendernos esta cosecha de tempestades cuando se han sembrado vientos y cizañas por doquier? ¿A quién que conozca el verdadero rostro del Comunismo, puede llamarle la atención que sus cuadros den por agotada la etapa gramsciana y organicen el asalto armado al poder? ¿A quién que haya seguido el curso de las internacionales marxistas puede extrañarle que se ensaye en Latinoamérica la técnica del *foquismo* o del *entrismo*, o de la guerrilla urbana? ¿A quién medianamente atento a los vaivenes políticos de la izquierda, puede admirarle la praxis de los dos pasos adelante y uno atrás? ¿Qué novedad histórica supondría utilizar la socialdemocracia como trampolín para obtener la plenitud de la Dictadura del Proletariado?

**Lenin** fue explícito al respecto: "No hay que dejarse engañar por las cifras electorales" —dice en **El Marxismo y la insurrección**—, "la cosa no está en las elecciones ... El pueblo está cansado de las vacilaciones de los mencheviques y de los socialistas revolucionarios ... Se trata de poner en el orden del día la insurrección armada ... Si planteamos el problema de ese modo y concentramos nuestra fracción en las fábricas y en los cuarteles, podremos elegir el momento certero para comenzar la insurrección ... En los momentos actuales no se puede ser fiel al marxismo, sin considerar la insurrección como un arte".

Todo ha sido previsto desde antaño por el marxismo internacional. Y esto, ciertamente, es gravísimo. Pero lo es mucho más todavía, que se insista en desconocer las verdaderas causas y los verdaderos culpables. El **Mayor Fernández Cutillos** no cayó heroicamente en el combate para que los **Stubrin** y **Alende** visitaran después —todopoderosos— el lugar de la contienda. Ni para que los **Caputo** y los **Nosiglia** integraran luego, en patética burla, el **Consejo de Seguridad**, ni para que el antiguo abogado de **Santucho** fuera el Comandante en Jefe de las **Fuerzas Armadas** agredidas por sus ex conmlitones. Porque acierta el Presidente cuando dice que "ésta también es su pelea", pero omite aclarar de qué bando, y nosotros creemos saberlo.

No ha sido éste, no, un ataque a

**EL PROXIMO NUMERO DEPENDE DE SU AUXILIO**



la democracia. Es, reiteramos, un nuevo y artero ataque de esta democracia contra la Patria Argentina.

### III.- Hay que definir al enemigo

Por eso —y esto es lo segundo que hay que tener en claro— más allá de los cadáveres y de los detenidos, aquí la gran cuestión pendiente sigue siendo la de identificar a los subversivos. Ante todo, porque no se trata de una violencia difusa o cósmica que pueda rotularse generícamente de delictiva, como insistía en hacerlo el vocero López de parte de Alfonsín, y como hasta la fecha insisten en generalizar prominentes figuras del radicalismo. Se trata de una violencia específica, de una ideología concreta, de una insurrección puntual. Se trata del **Marxismo**, para utilizar la única palabra que ha estado ausente, tanto en las caracterizaciones oficiales como en el lenguaje castrense.

Pero esa subversión marxista cuya identificación reclamamos, no se agota, ni mucho menos, en la nómina de los caídos en **La Tablada** o en la de los capturados con guantes de seda en un par de procedimientos. No se agota —como bien dicen los mismos interesados— en los integrantes del **M.T.P.** porque los cuadros homicidas de la izquierda han sido nutridos por la partidocracia entera. Esta subversión marxista está en los meandros mismos del poder, en los intersticios del sistema, en los resquicios del Régimen. Está expandida por el cuerpo social, corrompido por cinco años de contracultura insensata. Está en la omnímoda red de los medios masivos, al servicio de la desinformación y del fraude. Está en las universidades y en la enseñanza media, en el Congreso Nacional y en las gobernaciones provinciales, en el plan de alfabetización y en el democratización de la cultura, en los dirigentes partidistas y en cada uno de los políticos venales que acompasó el caos de este gobierno inescrupuloso.

Está en los comités y en los despachos ministeriales, en las cafeteras juveniles y en las moradas franjas, aunque exigir sus nombres le resulte una "*botoneada*" al fino Dr. Pugliese; en los pastores complacientes y anodinos, y en el curerío tercermundista para el que no llegan nunca los castigos canónicos. Está en las sentinas destapistas y en los artífices de la hediondez, en los panegiristas de los criminales de ayer y de sus continuadores de hoy. Está en la plana mayor de la desvertebración nacional, que conforman oficialistas y opositores, de

espaldas al Bien común de la Patria y a la Soberanía de Dios.

El problema que se presenta, entonces, no es el del macartismo, ni el de la reivindicación del terrorismo de Estado, ni el del supuesto reverdecimiento de la doctrina de la Seguridad Nacional. Todo intento por centrar la cuestión en este punto — intento que la izquierda viene haciendo descolocada y desesperadamente— debe considerarse, sin más, como una maniobra de apoyo a la estrategia subversiva. A ella contribuyen, en efecto, todos aquellos que con una prontitud digna de mejor causa, se han lanzado a minimizar la guerra del marxismo, desviando la atención hacia los hipotéticos riesgos de una caza de brujas.

Se entiende que los que hasta ayer —hasta hoy, en rigor— han co-



M.T.P.: la partidocracia lo engendró.

adyuvado de un modo directo al programa insurreccional, intenten ahora cubrirse las espaldas con el gastado recurso del macartismo. Lo que no se puede admitir es que tal actitud, en vez de convertirse en la automática contraseña para detectar insurrectos, cuente, en cambio, con el beneplácito del oficialismo; y que el oficialismo mismo se haga cargo de la argumentación.

No; la sociedad no está amenazada por el macartismo, sino por los que invocándolo constituyen la retaguardia del ejército guerrillero. La democracia los protege y los preserva; en ella encuentran su sitio y sus canales de expresión: por ella deambulan con libertades irrestrictas y fueros parlamentarios. La democracia vuelve a exhibir como nunca su

absoluta insuficiencia para garantizar el Orden y el Bien Común.

### IV. El caos supera a la seguridad

El combate de **La Tablada** no ha demostrado, como dicen algunos, la fortaleza de la democracia. Ha demostrado su intrínseca ruindad, su debilidad extrema y sus frutos de perdición. Ha demostrado que no está en condiciones de asegurar la tranquilidad de los habitantes ni la declamada paz interior del recitado Preámbulo. Y ha demostrado una vez más que, en los momentos límites, para defender la soberanía, es preciso la fuerza justiciera de las Armas, y la sangre heroica derramada en una contienda justa.

A la inseguridad cotidiana instalada en las calles y en las casas bajo este gobierno inepto para garantizar el resguardo social; a la absoluta impunidad del pillaje y del vandalismo convertido ya en experiencia habitual para la población, se suma ahora, esta inseguridad criminal de la guerrilla marxista que comenzará su ola de atentados a mansalva, mientras el **Secretario de Justicia, Enrique Paixao**, constatará que a los terroristas no se les brinde "*un trato riguroso*".

La democracia, que abolió por decreto las hipótesis de conflicto, los ha provocado contra los argentinos de bien, después de haberlos dejados desguarnecidos. La democracia, que declaró formalmente, la cesación del tiempo de los héroes, ha tenido que verlos desfilar y caer ante sus ojos vidriosos. Pero se equivocan sus lenguaraces. No han caído por el Régimen ni por ningún valor accidental y mudable. Han caído por lo Permanente. Han muerto por Dios y por la Patria.

Y esta afirmación taxativa, y si se quiere solemne, tiene que ser entendida, ante todo, por los miembros y los Jefes de las **Fuerzas Armadas**. Porque no se pelea por un cuadernillo revocable, ni por el cuarto oscuro, ni por la continuidad del sistema que engendra a los agresores. Ni se pelea tampoco con generales de escritorio y de cúpulas financieras. Por haberse equivocado —con miopía y soberbia— en el sentido y en la razón de la lucha, la **Revolución Argentina** cerró sus días con **Cámpora** y el **Proceso** los concluyó con **Alfonsín**. Mañana, de continuar esta lógica, cualquier **Lanusse** o **Bignone** le allanará el camino gubernamental al mismísimo **Corriarán Merlo**.

Y no se crea que estamos induciendo a un cuartelazo, cuya reiteración en la **Argentina** no ha servido



para otra cosa más que para garantizar la supervivencia del Régimen. Estamos induciendo a las Fuerzas Armadas, como tuvo que hacerlo **José Antonio en España**, a que tomen conciencia de que, tarde o temprano, tendrán que batirse por lo Permanente. Y que, en esa lucha, **los enemigos serán precisamente los que escamoteen el significado y el fin de la lucha**. Lleven palmas de generales o divisas partidarias. Hagan la venia muy atildados o crispen los puños en alto. **Los enemigos serán los que no comprendan que no se puede enfrentar militarmente a la subversión dejando intacto su poder político o formando parte del mismo. Y deberán ser considerados enemigos, de una vez por todas, y tratados en consecuencia, aquellos militares que opten servilmente por el Régimen, a costa de reprimir a sus propios camaradas, antes que por la Nación, con el cargo de reprimir a sus ofensores.** Los frutos de *"la democracia moderna, eficiente y estable"* con la que soñaba el videlismo, están a la vista del público.

#### V. Los dos extremos

Con motivos, pues, en la anteriormente mencionada conferencia de prensa del viernes 20 de enero, **Alfonsín** decía que una de las *"peores cosas"* que le había sucedido durante su gobierno, era *"la distinción entre hombres de armas liberales y nacionales"*.

Se entiende. Los liberales son sus aliados y sus dóciles subordinados; los que lo secundan mansamente, y corren tras él, nerviosos, hasta perder el avión en cualquier aeropuerto de cualquier país ignoto que inutilmente se visite. Los nacionales, en cambio, son el otro "demonio" de su simétrico rechazo a los extremismos, que —como se sabe— *"se tocan y en el fondo son la misma cosa"*. Estupidez inmensa, repetida como verdad revelada, para consumo de un pueblo anestesiado de sandeces.

Después de **La Tablada**, semejante disparate volvió a cobrar carácter de dogma nacional. Y el presidente lo recitó muy ufano en el reportaje concedido a la **RAI** el primer día de febrero. La ultraizquierda y la ultraderecha, sentenció allí, *"son concepciones que están mucho más hermanadas de lo que parece o se puede suponer. En definitiva nuestro enemigo es el relativismo moral. Nosotros somos gente que creemos en absolutos morales y el*

*relativismo moral se ve en la derecha y en la izquierda"*.

Pocos días antes de esta declaración, y en nombre del relativismo moral más escandaloso, el Sr. **Becerra, Secretario de la Presidencia de la Nación** había levantado una justa sanción que pesaba sobre blasfemo **Sofovich**, mientras desde los medios masivos del oficialismo, se acusaba a la **Iglesia** de retrógrada y de fascista por sostener "absolutos morales". Hay que hacer un gran esfuerzo de serenidad para no calificar a todo esto de cinismo repugnante y de ignorancia atroz.

Tampoco el canciller **Caputo** se privó de regoldar en público, y a su turno, afirmó que *"es innegable que los violentos mantienen contacto más allá de los matices ideológicos que puedan separarlos"* (cf. **La Nación**, 2-2-89). Más tarde, redonde-



Caputo: fabulador indolento

aría la ridiculez y la burrada con su fábula de los halcones, descripta desde la tribuna de los **Mitre**.

Pero es curioso; en el combate de **La Tablada**, los supuestos demonios hermanados se enfrentaron a muerte, y si algún contacto mantuvieron los violentos fue el de la pelea cuerpo a cuerpo, para reconquistar los guerreros la unidad asaltada por los partisanos. Y la Patria agredida por la zurda tuvo que ser rescatada por la diestra.

Más en el combate de **La Tablada** no estaban los generales de escritorio, ni los que blasonaron de poner el pecho para defender la democracia cuando los días de **Semana Santa** o **Villa Martelli**, ni los que dispararon traicioneramente contra el **Teniente Primero Pita**. Ni se le movió una hélice al **Bri-**

**gadier Crespo**, siempre tan solícito para arremeter a los que rozen la majestad de su estado de derecho.

Habría que decir también esto aunque resulte duro: que el **Mayor Fernández Cutiellos** (para seguir con la metáfora que representa su nombre) así como no murió para que los **Stubrin** y **Alende** se pavonearan en el campo del honor, tampoco murió para que los **Caridis**, **Gassinos** y sosías ocuparan la plana mayor de las FF.AA.

Los que combatieron en **La Tablada** fueron precisamente los alistados en el otro extremo de los rojos, aquellos denostados ultras que según las prescripciones oficiales son la misma cosa que los primeros. Muchos de ellos cumpliendo prisión, castigos, pases o disponibilidades, se presentaron a combatir espontáneamente por **Dios y por la Patria**. Marginados o retirados del servicio desde los días de la **Escuela de Infantería** y después, burlaron sus arrestos y sus limitaciones para convertirse en los artífices de la reconquista del Regimiento invadido.

**Y ese gesto, quede asimismo en claro, fue su verdadero Operativo Dignidad.** Sin negociaciones ni pactos a hurtadillas; sin garantes ni plazos, ni ires y venires inútiles; sin escaramuzas ni rendiciones. La noble reciedumbre de matar y morir por el honor de las Armas y la soberanía de la Patria. El antiguo oficio de guerrear sin desmayo. La sangre joven dejada con amor en Buen Combate. La bandera desplegada y la acción heroica.

El combate de **La Tablada** legítima y realza, limpia y depura, profundiza y lava, los pasos —ora trancos, ora grises, ora confusos y vacíos— del **Operativo Dignidad**. Y demuestra una verdad incontrovertible: **la de que únicamente por esta vía —la del empeño a fondo, la de la vigilia y la ofensiva contra los enemigos internos y externos— se alcanzará con seriedad el camino de la reivindicación nacional.** Porque los enemigos de la dignidad de las Armas de la Patria, no se detienen con amotinamientos, sino con la guerra contrarrevolucionaria frontal y total.

#### VI. Las premoniciones del Nacionalismo

Hace cinco años, en lo inmediato, que el **Nacionalismo Católico** viene sosteniendo estas afirmaciones. Cinco años de alfonsinismo, denunciando el peligro marxista, alertando sobre la inminencia de sus amenazas, previendo la posibilidad



de sus ataques, desenmascarando a sus cómplices.

Cinco años sin pausa y sin recursos, enseñando aquí y allá dónde están las madrigueras bolcheviques, dónde sus instigadores, conductores y financistas.

No hemos sido los únicos, es cierto; pero una vez más, lo hemos dicho todo, lo hemos anticipado todo, lo hemos prefigurado todo.

Por hacerlo fuimos acusados de desestabilizadores y de conspiradores, por aquellos que ahora se hacen los disimulados o que se arrojan haber hablado del tema, cuando todo lo que hacían era negar la posibilidad de "rebotes subversivos". Y no faltó patán con ministerio o sin él que nos endilgara la acción terrorista lisa y llana. Hoy, tienen que taparse la boca. Mentirosos de ayer y de siempre, se han quedado sin discurso y sin caretas.

Cuando hacía fines de 1986, tuvimos ocasión de exhibir con lujo de detalles, en el **Cuaderno N° 2 de Cabildo**, una extensísima nómina

de agitadores y subversivos, la reacción unánime de los mismos fue la de pedir nuestras cabezas. ¡Qué no se nos dijo entonces! Pero en esa nómina estaban **Baños y Puigjané** y **Casez Camarero** y cientos más de nombres que hoy cobran una actualidad trágica. Deberían repasarlos los que se apresuraron a fastidiarse, y sobre todo los que se supone tienen que llevar adelante las investigaciones pertinentes.

Vayan, pues, a continuación algunos extractos y fragmentos breves de esas tantas anticipaciones. Son notas escritas en tiempos distintos, entre la soledad y la persecución, entre la adversidad y las estrecheces. No son más que ejemplos y pruebas, pero tampoco menos.

Vayan como alegato y como testimonio.

Vayan como ofrenda a todos los combatientes de Cristo, que atropellaron a las hordas del Maligno que ocuparon **La Tablada**.

A los bravos de la **Policía Provincial** que resistieron como leones

la vesania comunista.

A sus cuadros más audaces, que ofendidos hasta ayer por tanto crápula suelto, dieron ejemplo de arrojo y de varonía probada.

A la **Compañía de Comandos**, que huérfanos de Conducción Superior de las operaciones, resolvieron a cuenta y riesgo propio acabar con la canalla marxista.

A los que se presentaron voluntaria y alegremente a combatir.

A los conscriptos que no huyeron y se atrincheraron con sus superiores.

A los heridos y mutilados, que han dejado en sus carnes laceradas, las mejores condecoraciones.

A los muertos gloriosos.

Y al primero de ellos, el Mayor **Horacio Fernández Cutiello**, amigo y camarada, católico y nacionalista, lector y seguidor de estas hojas nuestras, y a quien las legiones angélicas, al igual que a sus pares, recibieron marcialmente en el Cielo, con himnos victoriosos y voces de ¡Presente!.

Aparecido en la edición correspondiente a la 2ª Epoca, Año VIII, N° 74, del 20 de Marzo de 1984.

## Gass del Estado ... de Israel

"Ex ore tuo te judico" (Por tus palabras te juzgo).

**E**l titular de la **Comisión de Relaciones Exteriores del Senado**, **Adolfo Gass** (que nada tiene que ver con **Antonio Pedone**, el notable paisajista), acaba de emerger del anonimato a propósito de un próximo encuentro con legisladores ingleses para negociar sobre nuestras **Malvinas**. Todo irá bien nos asegura Don **Gass** "si no tenemos problemas parlamentarios y si hacemos una buena gestión entre todos los legisladores". Pero claro, no es cuestión de ponerse belicosos o intransigentes. Ya se sabe —es una de las célebres capiteadas— que los derechos humanos están por encima de las soberanías nacionales y la paz, más allá de cualquier bien humano o divino. Por eso, toda negociación, trato o arreglo debe hacerse "bajo los auspicios de las Naciones Unidas" que tan imparciales servicios prestaron durante la guerra (Crf. **La Prensa**, 5-3-84, p.2 y **La Nación**, 6-3-84, p.4).

Este judío (otro más y van...) guardaespaldas de los intereses patrios fue **embajador en Israel** en 1964, y **diputado amnistiador de guerrilleros** en 1973. Integró la Delegación

que ese mismo año concurrió al **Congreso Mundial de las Fuerzas de la Paz en Moscú**, y su desempeño legislativo estuvo signado por la vinculación con elementos de la **Alianza Popular Revolucionaria** y de peronistas de izquierda como **Leonardo Bettanin**, para obtener la total libertad de todos los "presos políticos".

Progenitor de desaparecidos y amigo del Dr. **Abel Roberto González** —padre de **Ana María González**, la que asesinó al **Gral. Cardozo**— su pensamiento sobre tan delicada cuestión está perfectamente sintetizado en una charla que diera en la localidad de **Ingeniero Maschwitz** antes de las elecciones. Merced a un honesto radical que después de escucharla personalmente rompió su carnet de afiliación y nos mandó la grabación, podemos transcribir sus principales conceptos sobre el tema: "...Había subversión en el país (voz entrecortada, emocionalismo, tono didáctico de maestra jardinera)... Muchos chicos jóvenes con ideales, con deseos de ver otro país, no ese caduco que estaban viviendo. Creyeron que podían hacer una revolución

enfrentando con sus puños, con sus pocas pistolas a un Ejército... Los militares no entendieron que en un país civilizado no se puede matar indiscriminadamente... Y toda la culpa cayó sobre estos jóvenes que pensaron que podían hacer un país mejor... EL 40% DE ESOS JOVENES QUE SE FUERON A LA SUBVERSIÓN FUERON HIJOS DE DIRIGENTES RADICALES. Algo pasó en nuestro partido que no supimos señalarles el camino... Ninguno de nosotros justificamos la violencia pero esa violencia de los chicos tenía una intensidad sana. Los verdaderos subversivos del país son los que dan los golpes de estado. Ellos son los subversivos que no tienen ninguna intención de cambiar las estructuras del país. ¡Cuántos padres y madres lloramos en estos momentos a nuestros hijos! Y cada día se descubren nuevas tumbas. Y quieren dar explicaciones de que fueron enfrentamientos. Esto es absolutamente falso. Acá se mató indiscriminadamente; se asesinó"....

Alonso Quijano



Aparecido en la edición correspondiente a la 2ª Epoca, Año IX, N° 86, del 7 de Marzo de 1985.

## Los Jóvenes Radicales y la Subversión

**C**UANDO un comando "montonero" mató a **Mor Roig**, los jóvenes radicales que en la **Coordinadora de Juventudes** mantenían aún su alianza con colaterales de **Montoneros**, exigieron a éstos una explicación del crimen. (**Pablo Giussani**: **Montoneros: la soberbia armada**, Bs. As. 1984, p. 75.)

¿Donde están esos jóvenes radicales hoy? ¿Que cargos desempeñan en el gobierno, o en el Partido? ¿No estarán acaso, detrás de los **Sábato**, los **Rabossi**, la **CONADEP** y todos los que hipócritamente se rasgan las vestiduras por los "excesos" del Proceso?

¿Que concomitancias existen entre aquella **Coordinadora de Juventudes**

y la **Coordinadora actual** donde se dan cita los más recalcitrantes zurdos de la social-democracia alfoncínica?

¿Cabe alguna duda de que **Alfonsín**, *mutatis mutandi*, firmó un pacto de no agresión con la subversión y, en su momento, se allanó a sus condiciones para obtener su voto?

¿Quedarán todavía idiotas que aun no se han dado cuenta de que se equivocaron votando por **Alfonsín** contra los peronistas? ¿Habrá todavía radicales de buena fe en este gobierno o serán unos magníficos consentidos que nunca se propusieron investigar el asesinato de su correligionario y se contentaron con la explicación montonera

Todas estas preguntas —y muchas más— se pueden formular a propósito de ese breve texto. Su autor sabe lo que escribe porque estuvo metido hasta los tuétanos en el ambiente subversivo. Su única discrepancia fue una cuestión de medios: en vez de apoyar la soberbia armada prefiere la soberbia hipocresía: "que las macanas las hagan los otros". Igual que **Timerman**, cuando hablaba de la izquierda loca y sumaba su entusiasmo por sus efectos sin comprometerse en las causas.

La soberbia hipocresía es la que hoy está instalada en el poder o repta a su sombra. Nos quiere llevar a los mismos fines que se proponía la guerrilla pero por otros medios, con la bendición de **Alfonsín** •

\*\*\*

Aparecido en la Crónica Nacional de la edición correspondiente a la 2ª Epoca, Año IX, N° 88, del 10 de Mayo de 1985.

## "La Izquierda no está activa"

La frase, trunca, es del subsecretario del Interior, **Galván**. Y continúa y se cierra así: "... está en la superficie". Debió agregar: del poder público y de los poderes que éste alienta. Pero el riojano citado está asistido por otras certezas concurrentes a su ya conocida y vieja profesión de convicciones ultraizquierdistas. El dice saber que "esto viene de la extrema derecha". Y que lo puede asegurar. El doctor **Martínez** —que viene de **Córdoba**— también lo cree así. Y ambos se proponen probarlo. En buena hora. Pero, ¿qué es esto? Violencias de diverso jaez. El 10 de abril el secuestro del industrial **Menotti Pescarmona** en **San Isidro**. El día antes un tiroteo contra la Escuela de Caballería de Campo de Mayo, y antes también contra la

Escuela de Infantería, el Regimiento 3 de Infantería, la Escuela Naval de Río Santiago y el Arsenal Naval de Azul. El 25 una bomba destroza la sede central del MID en la ciudad de Buenos Aires. Y en días sucesivos, otras destruyen o afectan locales de la UCD en **Mar del Plata** y diversos lugares del país. El lunes 29, instalaciones de **Radio Belgrano** son víctimas de lo mismo. El 6 vuelan cinco galpones contenedores de pólvora y municiones en la zona portuaria de Buenos Aires con un saldo de dos o tres muertos y una decena o más de heridos; aunque tal episodio se cree por el momento de origen meramente accidental. La lista es más larga todavía. Pero, sin conocimiento público exacto, sobre todo en materia de secuestros personales, que por trascendidos se estiman en más de

veinte. Como sus conmlitones **Martínez** y **Galván**, el doctor **Tróccoli** afirma que estamos ante "una campaña terrorista de ultraderecha". Pese a lo cual afirma que el nivel de seguridad de la Argentina es uno de los más altos del mundo. Más, ¿qué se entiende por ultraderecha en esta torturada concepción política que agita los magines oficiales? Es urgente, y urgentemente exigible que lo definan bien y, sobre todo, que descubran pronto a los autores de tanto desastre. Porque la identificación del Proceso con esa supuesta ultraderecha criminal, es un recurso demasiado bajo, demasiado poco inteligente, demasiado falso en términos históricos y reales. Aquí también, los argentinos deben saber de qué se trata.

Ricardo Curutchet

\*\*\*

LEA Y DIFUNDA CABILDO



## Por Siempre

### I — La corpórea izquierda

Los hemos visto todos en la calle, últimamente. Los hemos visto porque andan sueltos y se muestran con una frecuencia que ya no sorprende ni llama la atención entre el caos corriente. Los hemos visto todos en dos ocasiones seguidas y próximas como para que pueda desmentirse. El lunes 21 de abril en la marcha de los desaparecidos y el viernes 25 en la penosa concentración oficial. Los hemos visto todos con sus pancartas y aerosoles, sus gritos desencajados y sus amenazas, sus luces de bengala y sus redoblantes, su asco intolerable y su vileza característica. Ostensiblemente, sin disimulos, con la seguridad que les inspira el saberse preservados más que temidos. Los hemos visto todos a los Montoneros marchar impunemente, moverse y entremezclarse con la turba, ensuciar las paredes y los monumentos, exhibir fuerzas, impedir fotos inoportunas, prometer venganzas, concentrarse y desconcentrarse como si nada. Desplegar su odio visceral y sus resentimientos acumulados. También estaban algunos de sus socios, muchos de sus frutos recientes y todos sus cómplices por acción u omisión. Carteles del ERP 22, del MIR, de la JP y de innumerables grupúsculos subversivos, se estrechaban así en comunidad de móviles y mugre con la manada habitual en estas ocasiones, sin que faltaran los representantes de la pederastía ni las organizaciones sionistas desembozadamente manifiestas. Canturrearon y vociferaron al unísono al compás de la democracia y de la li-

bertad "recuperadas". Espontánea y naturalmente, sin sobresaltos. Pero a nadie, a nadie de adentro o de los alrededores del gobierno, se le rasgó siquiera una costura de la proverbial túnica. Nadie atinó a decir, aunque más no fuera para justificar la tan mentada ética, que quienes así se mostraban en público eran los responsables de una guerra criminal librada contra la Nación — y aún no concluida — sobre los cuales debe recaer inexorablemente un castigo justo.

Obviamente nada de esto puede asombrarnos. Ni la reaparición explícita de los guerrilleros y sus defensores, ni la indiferencia, el permisivismo y hasta el beneplácito de las autoridades. Ni el incremento de las entidades encubridoras del accionar insurreccional, ni las órdenes concretas de no obstaculizar sus actos. Ni el espacio político que ocupan ni la inmunidad y las franquicias de sus personeros. Ni la interminable nómina de aliados, ni la facilidad y disponibilidad de medios que se les proporciona. No puede asombrarnos, por ejemplo — es sólo un caso entre cientos y lo citamos por ser ilustrativo y reciente — que el ex director de Estrella Roja (uno de los órganos de expresión del ERP, se recordará), Pedro Luis Cazes Camarero, sea columnista de La Voz (cfr. Vg. 17-8-84; p.2) y dirija la Ed. Reencuentro, cuyo volumen Gorriarán —reportaje al guerrillero homónimo del ERP, actualmente en Cali, Colombia— puede adquirirse en cualquier

quiosco céntrico, sin dificultad. No puede asombrarnos, insistimos, pero entonces, que nadie se altere cuando reiteramos que no hay un gobierno radical argentino sino un gobierno de la Internacional Socialista en nuestra patria, y que la subversión dispone más que nunca de poderes. Con ello, apenas si empezamos a decir todo lo que habría que afirmar, pero alcanza para comprender por qué desfilan en la calle las columnas montoneras sin que las fuerzas de seguridad — o lo que queda de ellas — tengan instrucciones de hacer nada para impedirlo.

### II — La espectral derecha

El Presidente podrá seguir fabricando conjuras y tanteos de la derecha, podrá reconocerse después, con una ligereza que clama al cielo, que la sensacional denuncia no dejaba de perseguir fines de afianzamiento partidario con sus riesgos y sus ventajas; podrá contradecirse aún, con pasmosa imprecisión, arguyendo a la vez sobre la fatal y terrible densidad del mal, sobre su ninguna posibilidad de éxito y su innecesaria investigación por las vías legales pertinentes. La partidocracia podrá seguir acompasando la mascarada y el Congreso continuará condenando — entre sauna y fiesta — las aventuras golpistas. Lo cierto es que el país oficial, el país de cada hora y cada sitio está librado a las fuerzas de la Revolución Marxista; que más allá de las excepciones y de los matices que el mismo Régimen tolera, ocupan todos los puestos claves de la vida institucional, desde el Superior Gobierno hasta los medios masivos de comunicación; y que la táctica de la amenaza fascista y la consiguiente movilización en su contra, no hace sino corroborar lo que sostenemos, pues es un recurso típico y archiusado por el bolchevismo, la estrategia del enemigo único, el declarar no tener enemigos a la izquierda — como ya se ha hecho, por otra parte — y el logro de la unanimidad y del contagio de la masa en la ofensiva común.

Antonio Caponnetto



Desfilaron impunemente por las calles



Carta aparecida en la edición correspondiente a la 2da. Epoca. Año XI, N° 104, del 15 de Setiembre de 1986.

## Ministro "Propia Tropa" pero ¿De que Ejército?

**H**EMOS recibido, con pedido de publicación una importante carta del Sr. Rubén Omar Corbani, a la que adjuntábase un volante sobre el actual ministro de Defensa. De ambos escritos surge claramente la parcialidad del Dr. Jaunarena en la defensa de los protagonistas de la guerra contra la subversión marxista. Por razones de espacio, se transcriben sólo los párrafos más substanciales de la carta.

Durante el Gobierno Radical instaurado a partir del 10 de Diciembre de 1983, en forma reiterada se vienen sucediendo hechos que a diario producen el asombro de toda la ciudadanía. Estos hechos tienen relación, a veces, con nombramientos de ministros y funcionarios que se producen en todas las áreas. Pero más delicada resulta la situación, si tenemos en cuenta el nombramiento del Ministro de Defensa.

Es público y notorio de que las Fuerzas Armadas se encuentran profundamente sensibilizadas por la incompreensión de los que aún no quieren entender que las mismas han tenido que luchar en una guerra contra la subversión marxista. En esa guerra, fueron muchos los altos oficiales, oficiales y suboficiales de las tres fuerzas armadas que murieron, al igual que otros integrantes de las Fuerzas de Seguridad. Muertes a las que tampoco escaparon empresarios, políticos, dirigentes sindicales, docentes, etc., que fueron blancos de la lucha entablada por la guerrilla.

Entre los distintos episodios terroristas vividos en nuestro país no es preciso puntualizar la responsabilidad criminal que le cabe a los integrantes del ERP. Uno de ellos, LUIS ENRIQUE PUJALS, fue guerrillero y participó del asesinato del General Sánchez, Comandante del Segundo Cuerpo de Ejército con asiento en Rosario. El referido PUJALS era oriundo de Pergamino y allí vivían sus padres cuando en 1971 fue dado por desaparecido.

Como consecuencia de este hecho, el diario pergaminense **La Opinión**, con fecha 30 de Octubre de 1971 publicó una solicitada en la que se decía lo siguiente: "La desaparición de Luis Enrique Pujals, sin que los organismos de seguridad atinen a dar una respuesta adecuada —comenzaba diciendo el texto— es otra evidencia del clima de violencia y represión que los argentinos estamos soportando".

En la revista **Panorama**, en su número 237 del 9 de noviembre de 1971, con posterioridad a la publicación de **La Opinión**, de Pergamino, el promotor de la antedicha solicitada decía: "Todo surgió espontáneamente... Yo preparé un texto en una reunión de amigos y al día siguiente había alguna gente desconocida que se entusiasmaba y pedía copias para hacer firmar".

Quien hacía estas declaraciones para **Panorama** del día 9 de noviembre de 1971 y había sido el promotor de la solicitada en favor de Pujals, era entonces un joven abogado, que más tarde alcanzaría el Cargo actual de Ministro de Defensa, me refiero al doctor HORACIO JAUNARENA.

Es decir, que este gobierno radical no conforme con nombrar Ministro de Defensa al desaparecido ingeniero Roque Carranza, quien como se sabe— sufrió prisión por la acusación de colocar bombas en Plaza de Mayo en fecha 15 de abril de 1953 (como lo publicara **La Prensa** el 13 de mayo de 1953) ahora designa Ministro de Defensa a quien defendió a Pujals, miembro del ERP sin que apareciera alguna otra solicitada firmada por el Dr. Jaunarena condenando la muerte del General Sánchez....

Como ciudadano argentino preocupado, desearía que el actual señor Ministro pudiera aclarar esta situación.

La Plata, 31 de Agosto de 1986

Rubén Omar Corbani

\*\*\*

Aparecido en la edición correspondiente a la 2da. Epoca. Año XI, N° 107, del 12 de Diciembre de 1986.

## Conceptos de un discurso de Curutchet

.....  
—Anteayer el enemigo fue el camporismo gelbardiano y montonero. Ayer el "proceso" traidor y cobarde. Hoy, el enemigo interno se llama Alfonsín; y el externo es el mundo apóstata y materialista que lo ha promovido y sentado en el poder. Contra tal mandante y tal mandatario, nuestra lucha.

—Los convenios han sido firmados (con la Unión Soviética)... Ellos contienen una cláusula políticamente significativa. Contractualmente se establece, se autoriza, se fomenta y se facilita, el establecimiento de bases soviéticas en la costa patagónica. Se dirá que son de carácter meramente comercial. y así lo es, según la letra. Pero hay que ser muy idiota para no saber qué pasos da la diplomacia soviética; mejor dicho, la inteligencia comunista, detrás, de cada uno de estos actos formales de re-

ciprocidad comercial, o de presunta reciprocidad comercial.

Los tiempos que vienen no van a ser fáciles. Y para eso es necesario estar con el ánimo bien templado. No bastará levantar tribunas en lugares públicos, ni publicar periódicos, por muy esclarecedores que sean, ni dar conferencias, por muy sabias que resulten, ni dar buenos consejos a los gobernantes que nunca serán oídos. Será necesario empuñar las armas para rescatar una Argentina reiteradamente escarnecida. Y esa tarea nos excede, incluso a los presentes. Por eso, cada uno de ellos tiene que apretar filas y hacer una labor docente incansable. Porque es indispensable luchar por la Unión Nacional, por aquella que esté solidificada, firmemente fortalecida por una misma Fe, un mismo lenguaje, un mismo sentido de la Patria.

Cabildo - 17



## Sugestiva Pertinacia

**A**l mes siguiente de haber cobrado pública notoriedad merced a la pantalla grande, uno de los protagonistas en la vida real del promocionado film **La noche de los Lápices** ha venido a corroborar su antigua militancia en la más extrema izquierda con una casi innecesaria demostración de mantenerse donde siempre estuvo.

En efecto, el ya no tan joven e irreflexivo **Pablo Alejandro Díaz**, ahora próximo a cumplir treinta años, ha hecho conocer su afiliación al **Movimiento Todos por la Patria**, creación de la revista **Entre Todos** surgida como vocero del **FREPU (Frente del Pueblo)** coalición electoral de la ultraizquierda. En su momento, diez años ha (cuando el joven **Díaz** protagonizó los hechos que le dieron cárcel y celebridad), él militaba en el "frente estudiantil" de la subversión dentro de la **JG (Juventud Guevarista)**, rama que encuadraba activistas del **PRT-ERP** inscriptos en institutos educacionales, de donde se extrajeron primordialmente renovadas camadas terroristas.

Fue en esa militancia castroguevarista (es decir, marxista-leninista) —nunca desmentida y ahora reafirmada por el propio interesado— que el casi veinteañero **Pablo Díaz** (un poco grande para estudiante secundario) resultó detenido y encarcelado entre 1976 y 1980. Podría suponerse —dado que así los presentan una mayoría de los libros, películas, comentarios e informes sobre derechos humanos— que él y sus conmlitones

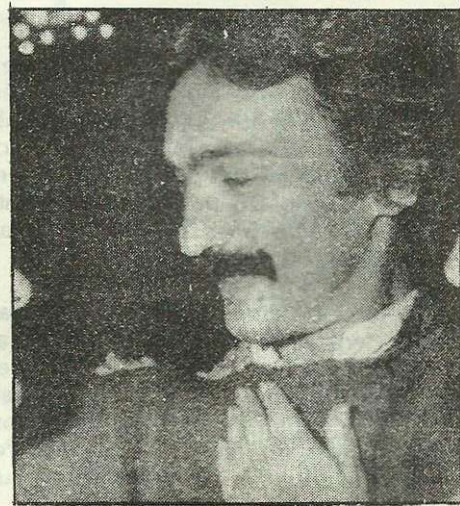
eran meros colegiales traviesos, quizá un poco revoltosos al encabezar reclamaciones sectoriales relativas al boleto escolar, injusta o desmesuradamente reprimida... Pocos recuerdan ya, que lo que hace dos o tres lustros era noticia cotidiana en los diarios argentinos, indiscutiblemente fruto de "los sueños, las ilusiones, las luchas" de estudiantes secundarios, miembros reconocidos de la **UES montonera** o —en el publicitado caso— de la **JG erpiana**.

Aparte de recordar —porque se las relega sistemáticamente al olvido— "hazañas" como la de una estudiante secundaria, **Ana María González** —militante oculta de la **UES montonera**— quien dinamitó el hogar de una condiscípula amiga asesinandole al padre —el general **Cardozo**— y tantas otras perpetradas por quienes el informe oficial **Nunca más** calificó de "jóvenes idealistas" o "adolescentes sensibles", vaya como botón de muestra lo transcrito en el reciente libro de **Díaz Bessone: Guerra Revolucionaria en la Argentina**, reproduciendo (pág. 32) una pequeña parte de la cronología de actos terroristas publicada con orgullo —ya en 1971— por la revista subversiva **Cristianismo y Revolución** en su sección permanente "La Justicia del Pueblo":

**4 de mayo** — Un comando de **Acción Revolucionaria de Secundarios '8 de Octubre'** (colegio de enseñanza media) atacó con bombas molotov una dependencia del Ministerio de Educación.

**10 de mayo** — Estalla una bomba en el Palacio de Tribunales. Se adjudicaron el hecho los **Comandos Estudiantiles Socialistas**.

Actualmente —ahora formalizada con carácter oficial— el promocionado protagonista de **La Noche de los Lápices** sigue manteniendo su militancia erpiana, pues el "Movimiento" al cual se afilió es una inocultable colateral "de fachada" del aún proscripto **PRT-ERP**, de reciente aparición en torno a la revista **Entre Todos**, surgida como vocero del **FREPU**, todos ellos aglutinando integrantes de diversas fracciones con fines nada "democráticos" según se mire. En el actual "Movimiento" con engañosamente patriótico nombre, los agentes del opresor imperialis-



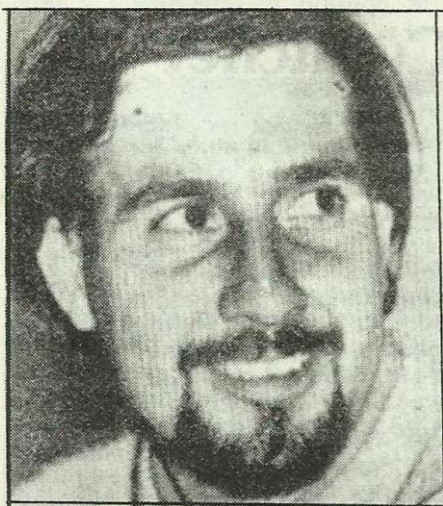
Invernizzi: liberado por el Alfonsínismo

mo rojo están conducidos por una "mesa nacional provisoria" compuesta por notorios defensores o "compañeros de ruta" del **PRT-ERP**, así como en la revista que lo promueve colaboran conocidos activistas de agrupaciones afines como el **SERPAJ** ("Servicio de Paz y Justicia"), **UALA** ("Unidad Argentina Latinoamericana"), **CEMIDA** ("Centro de Militares Democráticos"), **IRI** (Tribunal Antiimperialista Nuestra América), Consejo Argentino de la Paz, Comité en Defensa de Nicaragua y otras organizaciones abierta o encubiertamente marxistas.

Al igual que **Pablo Alejandro Díaz**, otro joven de antaño también servidor del **ERP** castrista —el soldado entregador del **Comando de Sanidad** que causó la muerte del coronel **Duarte Ardoy**, el preso "político" **Hernán Invernizzi** recién liberado por reducción de pena— se encargó de reafirmar su añeja militancia al instalarse en Managua como corresponsal de **LR3 Radio Belgrano** y otros medios afines a su prédica, demostrando una pertinaz insistencia en su activismo totalitario, pese a que influyó en la revocación de su cadena perpetua un aparente "arrepentimiento".

Tal pertinencia a través de decenios —de tantos "rehabilitados" como **Pablo Díaz** e **Invernizzi** debería alertar a una opinión pública desinformada y manipulada por multitud de medios, acerca del grave riesgo de repetir cruentas lecciones de nuestra historia reciente

A.M.M.



Pablo Díaz: de bolero a terrorista



Fragmento de la "Crónica Nacional" aparecido en la edición correspondiente a la 2da. Epoca, Año XI, N° 109, del 13 de Marzo de 1987.

## Un Tinglado para Talía

Ya estaba montado y ahora se halla funcionando a pleno con múltiples escenarios, el gran tablado de la farsa judicial. Hasta hoy lo preside **Talía**, la helénica musa de la Comedia, que bien podría ser substituta mañana por su colega **Melpómene**, la de la Tragedia. Seguir los pasos que en ellos ejecutan sus togados actores frente a quienes ocupan el patio de banquetes, carece de interés circunstancial para los lectores de estas páginas mensuales, informados puntualmente por la prensa diaria de sus muecas y zapatetas procesales. A la hora del cierre de esta edición —jueves 12 a las 12— sólo han actuado dos tribunales federales: el de **Buenos Aires** y el de **Córdoba** con los resultados ya conocidos de oprobio para las Fuerzas Armadas, burla de la Justicia y re-

gocio de la canalla reaparecida y — aunque lo disimulen los reclamadores rituales del "no hay rebrote subversivo" — rearmada. Mientras tanto, por la puerta de atrás del teatrillo escapan el montonero **Héctor Pedro Pardo** (incluido indemne-mente en el decreto 157/83 de **Alfonsín** y cómplice de **Firmenich**), **Cirilo Perdía** (deslizado misteriosamente de los brazos de nuestra **SIDE**, tanto en **Lima** cuanto en **Río de Janeiro**), **Eduardo Alberto Gironde** (también activo conmitón de la misma trágica farándula) y cuatro miembros del **ERP** (**Fernando Gauna**, **Juan Alberto Tejerina**, **Hilda Cuestas de Tejerina** y **José Cuestas**), asesinos convictos y confesos del mayor López en 1974, condenados a prisión

perpetua por la justicia federal de **Santa Fe** en sus dos instancias con fallo confirmatorio, además, de la **Corte Suprema de la Nación**, y ahora libres para continuar sus cruentas travesuras en virtud de la ley de conmutación de penas dictadas por el **Parlamento socialdemócrata** en 1984. En una reciente nota periodística (**La Nueva Provincia**, 9 de este mes) el doctor **Siro M.A. De Martini**, refiriéndose a la causa **ESMA** dice que "No puede haber justicia" (es el título que da a su tan escueto cuanto substancioso trabajo) y lo demuestra. En pleno desarrollo de él comenta: "El asunto parece grotesco, y lo es. A mí me da asco". El subrayado es nuestro. Y, aunque generalizado, el asco también•

Ricardo Curutchet

\*\*\*

Fragmento de un artículo aparecido en la edición correspondiente a la 2da. Epoca, Año XI, N° 109, del 13 de Marzo de 1987.

## El Comandante y sus Prisioneros de Guerra

II.- **Alfonsín continúa la Guerra Revolucionaria.**

La **Argentina** no ha sido una excepción a estas normas, pero las ha cumplido con matices propios que hoy explican en gran parte su encrucijada.

La guerra contra la subversión marxista exigía una política acorde, esto es una **prudencia contrarrevolucionaria integral** que incluyera todos los órdenes empezando por los esenciales. Un orden nuevo que aboliera definitivamente el régimen causante de los desórdenes viejos. En lugar de ello hubo un "proceso" que declaró desde el primer día tener el mismo objetivo de sus oponentes: "una **democracia moderna, eficiente y estable**". Y que en función de tan

ruinosa como gastada meta cometió todas las cobardías inimaginables y todas las claudicaciones habidas y por haber. Víctimas y victimarios del liberalismo y mediocres tributarios de las engañosas ideológicas del mundo moderno, sus principales responsables pudieron forjar una dictadura nacional con el consenso de la República, pero optaron por la hibridación republicana contra el dictamen histórico de la Nación. El resultado no podía ser distinto del que fue. Librada la guerra sin la política consecuente, la primera se convirtió en esfuerzo dispersivo y la segunda en traición a los auténticos esforzados. Mientras se mataba y moría por Dios y por la Patria, se mantenía intacto el aparato expoliador del cuerpo social y, lo que es más grave, las principales

usinas contraculturales de la revolución marxista. Todo un ejército movi-lizado y comprometido en la lucha y todo un equipo gubernamental declarando la libertad de los **Timerman**, la licitud de la circulación de las publicaciones subversivas, la persistencia de los partidócratas culposos y hasta la coincidencia de fines con los organismos defensores de los derechos humanos. Porque ésta es la terrible verdad, la paradoja trágica que recorrió aquellos años. Combatientes reales y cabales por un lado, y por otro —por el mismísimo lado de la política oficial, que era además castrense— el permisivismo, la tolerancia y hasta la complicidad más inadmisibles con las fuentes del mal y sus protagonistas más peligrosos. **Hoy, pese a la derrota física, ellos**

**TODA AYUDA ES NECESARIA**



son el poder instalado y creciente. Y su política es la continuación de la guerra subversiva por otros medios. Es el desquite y la venganza de la guerra perdida, pero es la misma guerra marxista continuada por las vías formales de la acción política.

Por eso, lo condenable de la lucha contra la subversión, lo enormemente imbécil e incalificable, no es —como repiten vocingleramente en tantos sitios— su metodología y sus excesos, sino su filosofía y sus defectos. O para ser más claros aún: su ausencia de una filosofía política restauradora, de la cual, las Fuerzas Armadas y sus batallas, debieron ser el gesto bélico, intrépido, invicto e incuestionable.

Y por eso mismo, lo primero que deben saber hoy los soldados enjuiciados, procesados o perseguidos, es que tales juicios, proce-

samientos o escarnios, tienen el carácter de una captura retrospectiva de prisioneros de guerra, llevada a cabo por el actual poder político que continúa así —resarciéndose— las acciones perdidas en el campo de batalla. Si la guerra subversiva fue la prosecución de la política populista que la engendró y la sostuvo; si la política procesista significó el vacío y la nada para la acción contrainsurgente, el alfonsinismo es la extensión solidaria de la insurrección marxista, es la política acorde con la prolongación de la lucha partisana. No es de extrañar entonces, que la guerrilla —acallada temporalmente por conveniencias tácticas más que evidentes— estalle literalmente mañana, cuando las meras vías políticas le parezcan insuficientes o lentas. Lo que hoy

llaman rebrotes subversivos —afirmando unos, negándolo otros— es un eufemismo para tapar la verdadera situación. La de la Patria ocupada por el marxismo —precisamente por los brotes y rebrotes de aquel accionar no inteligentemente erradicado— que en cualquier momento puede pasar de la política a la guerra. Como para facilitarles el tránsito se disimulan sistemáticamente las denuncias concretas sobre asentamientos guerrilleros, se le restituyen los fondos a sus financistas, y a los pocos erpianos que aun quedaban presos se los ha puesto criminalmente en libertad, simultáneamente con el encarcelamiento de quienes representan a sus víctimas.....

Antonio Caponnetto

\*\*\*

Aparecido en la edición correspondiente a la 2da. Epoca, Año XI, N° 112, del 16 de Junio de 1987.

## Página 12: Siempre los Mismos

**L**A muy atareada "bolsa de trabajo" para periodistas de izquierda y extrema izquierda está siendo conmocionada por el febril reclutamiento de sus activistas más envenenados para un nuevo matutino —Página 12— que lanzó su primera edición el pasado 26 de mayo, fecha por demás azarosa si son ciertos los rumores de "vencimientos de plazos" en la misma e histórica Semana de Mayo. Por economías de personal (suplencias o extras en los descansos semanales) el diario aparecerá de martes a sábados —este día con el infaltable **Suplemento Cultural** similar al de **La Opinión** timermaniana— ensayándose una tirada inicial de 35.000 ejemplares de los cuales 14.000 alcanzarían para cubrir costos. Sus notas e informaciones sobre Política Nacional e Internacional, Economía, Arte y Cultura, descartan una penetración en el público de clase media inferior y clase baja, dirigiendo este nuevo órgano de "prensa de opinión" a los niveles profesionales, gerenciales, estudiantiles e "intelectuales" hasta ahora atendidos por la agonizante edición matutina de **La Razón**.

En el ambiente periodístico, donde se observa casi divertidamente cómo son siempre los mismos colegas los que integran los elencos estables de

incontables publicaciones (además de entrecruzarse en una virtual totalidad de los programas radiofónicos y televisivos), llama la atención el alto riesgo económico de financiar las sucesivas empresas que este cenáculo de comunicadores sectarios ha llevado al fracaso (**La Voz** dos veces, **Tiempo Argentino** al poco tiempo de adquirir su control, **La Razón** también dos veces, etc, etc), lo cual hace presumir el inagotable subsidio de las arcas estatales ya sea por la vía de los espacios publicitarios o de los fondos reservados.

Tal como en **La Razón** han figurado como accionistas **Peralta Ramos**, **Pirillo** (e inclusive se presumieron aportes del intervenido **grupo Guelar**), aparece como "empresario" de **Página 12** **Fernando Roberto Sokolowicz**, importante maderero en la actualidad, pero quien —en los sugestivamente olvidados años de iniciación de la tragedia argentina, concretamente en 1971 y 1972— participó como militante de las **F.A.L. (Fuerzas Armadas de Liberación)**, entonces maoístas y luego captadas por el trotskismo) en el asalto a la **Cárcel de Mujeres "El Buen Pastor"** en **Córdoba** y en otras actividades subversivas en el **Gran Buenos Aires** junto a su hermano **Isaías Enri-**

que (detenido el 26-8-72).

Luego de tan poco humanitaria actuación, —con el paso de los años y de los listones de madera— el ahora editor **Sokolowicz** fue cofundador del **Movimiento Judío por los Derechos Humanos**, cuyo "**House organ**" es el periódico marxista **Nueva Presencia** donde ha sido redactor **Jorge Lanata**, escogido para dirigir el nuevo diario.

**Jorge Lanata** no sólo se hizo conocer como comunicador promarxista en el órgano citado sino también en la revista **El Porteño** y en el programa "**Sin Anestesia**" entre otros de **LR3 Radio Belgrano**, lo cual exime de cualquier comentario acerca de su militancia e ideología.

Lo segunda como Jefe de Redacción nada menos que **Osvaldo Soriano**, veterano servidor (merecidamente galardonado) de la **Casa de las Américas de Cuba**, (centro cultural subversivo para **América Latina**) y participe de "**Encuentros intelectuales**" en **La Habana**, muy promocionado por sus novelas "del exilio" que han dado tema para películas como "**No Habrá Más Pena Ni Olvido**", etc, cuya firma adhirió a la defensa de todas las "buenas causas" desde **Duhalde** y **Ortega Peña** hasta el **Comité en Defensa**



de Nicaragua, además de prestigiar publicaciones de un mismo sesgo como **El Porteño**, **Crisis**, **Panorama**, **Casa de las Américas**, **El Periodista**, **Humor**, **La República**, **La Opinión**, **Madres de Plaza de Mayo**, **Nueva Presencia** y solidarizarse con el **FREPU** prosoviético.

Bajo tan ascéptica e imparcial conducción profesional, revistarán desde el veterano comunista **David Viñas** (participante de los mismos Comités sandinistas y Encuentros habaneros del anterior, aunque con una trayectoria periodística que cubre los medios antes citados más otros como **Hoy en la Cultura**, **Nueva Política**, **Nueva Sión**, **Nudos**, **Contorno**, la uruguaya **Marcha** e inclusive obras teatrales deformadoras de la historia acerca de **Túpac Amaru** o **Dorrego**), hasta los jefes máximos de prensa del Consejo Superior de **Montoneros**, el poeta "exiliado de la democracia" (cuya extradición nadie pide) **Juan Gelman** y **Miguel Bonasso**, quienes dirigieron **La Opinión Cultural** y el diario montonero **Noticias** hasta su ascenso a la máxima jerarquía en la célebre conferencia de prensa de **Firmenich** en **Roma** (abril de 1977), cargo del cual desertó el primero cuando le ordenaron volver al país (cosa que se resiste a hacer aún ahora por cuentas pendientes con la Justicia).

Para hacerse cargo de la prensa montonera "en el territorio" se recurrió entonces (circa 1978) a **Horacio Verbitsky**, quien bajo el nombre de guerra de "Alberto" o "Salazar" encabezó **ANCLA** (**Agencia de Noticias Clandestina**) y con el advenimiento de la paz y la de-

mocracia divide su tiempo entre la **Editorial Contrapunto**, los diversos libros de su autoría, la redacción en jefe de **El Periodista**, casi todas las publicaciones antes nombradas (siempre el mismo equipo en todas partes), más la erpiana **Entre Todos**, **Paz y Justicia**, la flamante **Zona Abierta** y **Página 12**, por lo cual se sospecha que la **Casa de las Américas** cubana haya logrado reproducir muchos **Verbitsky** idénticos por medio de una colonización.

También participará en este nuevo emprendimiento marxista el célebre **Oswaldo Bayer**, autor en **Todo Es Historia** de tendenciosos artículos sobre la **Semana Trágica**, **La Patagonia Rebelde** y demás hazañas anarquistas que luego fueron llevadas a las pantallas grande y chica, además de sus colaboraciones en **El Periodista**, **Madres de Plaza de Mayo**, **El Testigo**, **El Observador**, **El Porteño**, **Crisis**, el aglutinante de **Página 12**, **Nueva Presencia** y sus viajes a **Cuba** y a **Alemania Oriental** como "sindicalista de prensa".

Otro puntal del matutino naciente es el inverecundo **José Eliaschev** célebre falomensor como se recordará, quien en sus largas permanencias cubanas y sucesivos exilios se paseó por toda la gama de las izquierdas subversivas, desde servir al castrismo en la **Agencia "Prensa Latina"** y en la exaltación de **Tupamaros**, **ERP** y **Montoneros**, hasta sus artículos en **Nuevo Hombre** (trotskista), **Análisis** (PC), **Punto Final** (en Chile no aquí), **Envido** (JTP), **Cristianismo y Revolución** (tercermundista pese a no ser bautizado), **Cuestionario**, **Todo**, **Confirmado**, **La Opinión**, **El Observador**, **Eroticón** (donde habrá sentido la necesidad de tomar medidas), **Super-Humor**, **Política Internacional** (PC), **El Periodista** y **El Porteño**, además servir a la **Secretaría de Cultura de la Nación** en sus programas pornopolíticos **Cable A Tierra** (ATC) y **Esto Que Pasa** (Radio Splendid).

También hará su aporte a la objetividad del diario del compañero de **Lanata** en **Radio Belgrano**, **Eduardo Aliverti**, ahora autor de libros pues debió ser separado de dicha emisora (absolutamente desbocada en sus prédicas y en sus groserías) por sus ataques a sus propios oyentes.

Con ellos ya habrían sido reclutados otros miembros del mismo grupo omnipresente, al cual se le abre esta nueva boca de expendio para su única línea de productos, como **Daniel Paz** (colaborador de **Búsqueda**, **Caras y Caretas**, **Sin Censura**, la erpiana **Entre Todos**, **Humor** y **La Ra-**

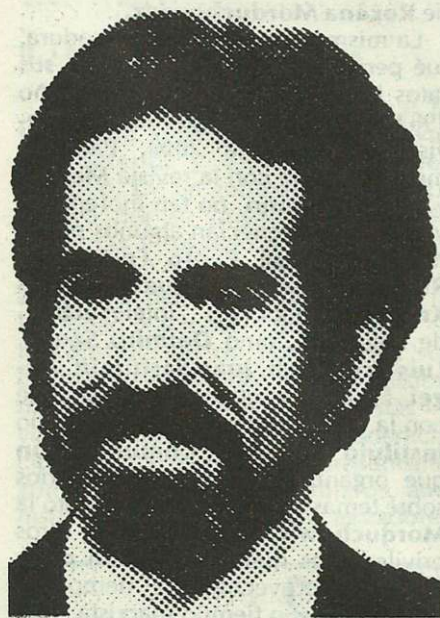


Juan Gelman: antes **La Opinión**, ahora **Página 12**

zon), **Lía Levit** (proveniente de **Confirmado**, **Cuestionado** y el montonero diario **La Voz**, además de **El Periodista**), **Claudia Selser** (**El Despertador** y **El Periodista**, **Sergio Joselovsky** (también en **Humor**, **El Periodista** y demás de **Ediciones de la Urraca**) y se menciona asimismo al Fiscal de Investigaciones Administrativas **Ricardo Molinas** (siempre presente en manifestaciones de izquierda), **Ernesto Tiffenberg** y **Roberto Pasquini Durán** (de similar tendencia muy notoria) como integrantes del "staff" que transformará en cotidiana la avalancha de letra impresa marxista semanal, quincenal o mensual que desde hace años inunda nuestros kioscos.

Completan los aportes de la izquierda vernácula los de alguna que otra Internacional marxista, pues se habrían contratado los servicios de tres publicaciones comunistas (**il Manifesto** de Italia, **Interviú** de España y **La Jornada** de México), un diario socialista (**El País** de Madrid) y el toque liberal de izquierda para darle credibilidad (**The New York Times**).

Los conocedores del riesgoso y difícil arte de sobrevivir en un mercado editorial y periodístico anegado de toneladas de papel viejo sin vender, auguran a este nuevo émulo de **La Opinión** de **Timerman** la larga vida (probablemente de aquí al acto electoral) que han tenido **La Voz** o **Tiempo Argentino** (antes excelente diario con creciente circulación) y **La Razón** (el tradicional vespertino de alcance nacional) tan pronto cayeron en las mismas manos de quienes subestiman la capacidad del público para percibir los engaños. •



Eliaschev: Inverecundo falomensor



Aparecido en la edición correspondiente a la 2da. Epoca, Año XI, N° 112, del 16 de Junio de 1987.

## Semana Gramsciana en Bs. As.

**N**O es necesario presentarles a Gramsci a nuestros lectores. Tampoco, obviamente, a los enemigos. Unos y otros lo conocemos bien. Lo suficiente al menos como para medir que significa la realización de un homenaje público en un sitio oficial, bajo el amparo y con el concurso de todos los resortes culturales del alfonsinismo.

La Prensa dió cuenta en fundados artículos del contenido de la aludida semana realizada en los últimos días de abril. Estaban todos: Emilio Corbiere, Torcuato Di Tella, Raúl Oliveri, Atilio Borón, Adriana Puiggrós, Abel García Barceló, Jorge Enea Spilimbergo, José Aricó, el "Chacho" Álvarez, Julio Godio y una larga "troupe" de nativos convocados —entre otros medios— por el discreto Nueva Presencia del encantador Schiller. Sí, por supuesto, el mismo que reunió a la pandilla del ERP en el Teatro Municipal San Martín, convertido según se ve, en epicentro del trotamundismo bolche.

La financiación de la semanita corrió a cargo de la Fundación Juan B. Justo, la cual depende del Banco Océánico Cooperativo Limitado y forma parte del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos del P.C.

No es la primera vez que la Fundación J. B. Justo se ocupa de estos aportes a la criollidad. El año pasado, por ejemplo, auspició una mesa redonda con panelistas de la Asociación Permanente por los Derechos Humanos —uno de cuyos fundadores fue el Comandante Alfonsín— y del Llamamiento de los 100 para seguir viviendo, que preside el asesor presidencial Aldo Tessio. También en el '86 organizaron otras redondas mesas como la del mes de julio, sobre el divorcio, al mejor estilo "ensalada rusa". Y en lo que va de este desdichado año, un homenaje a Teilhard de Chardin, con motivo de los 30 años de su muerte, con expositores ecuanímes como Jerónimo Podestá, Carlos

Auyero, Guillermo Frugoni Rey, Estévez Boero, Horacio Suelto, Pérez Esquivel y otros teólogos de la macanización.

La Fundación Juan B. Justo, en suma, es una sutil colateral del P.C. con amables contactos con la Secretaría de Acción Cooperativa, a través de su responsable Héctor Polino. Y con la Fundación Friederich Ebert —de inequívoca raigambre zurda— con la cual colaboró en el mentado caso de la empresa Lozadur, enviando dos "investigadoras" de gran nivel, como Virginia Gass (del mismo gasoducto del senador) integrante de la Confederación Socialista Argentina, y Mabel Bellucci, colaboradora de El Porteño y El Periodista, por citar dos fuentes académicas.

Ya nos regalaron la semana gramsciana. Y la jornada erpiana; y el día teilhardiano y la mañana divorcista y... van. Hasta que llegue la hora del ajuste de cuentas en esta patria invadida por los rojos •

\*\*\*

Aparecido en la edición correspondiente a la 2da Epoca, Año XI, N°112, del 16 de Junio de 1987.

## El Diario en la Escuela

**E**L matutino La Nación, en su edición del 30 de abril pasado, informa sobre la realización de una "Jornada de Capacitación Docente sobre el Uso del Diario en la Escuela", curso cuya coordinación ejecutiva está a cargo de Nestor Abramovich e Hilda Lanza y es organizado por el Departamento de Periodismo Escolar de la Secretaría de Educación de la M.C.B.A. En virtud de un convenio celebrado entre esos organismos y algunos diarios de esta capital (entre ellos el ya mencionado y Clarín), los alumnos de 6° y 7° grado de 8 distritos escolares municipales recibirán gratuitamente ejemplares de aquellos medios para su utilización en clase.

Posteriormente Clarín, en su edición del 14 del corriente, y de nuevo La Nación en la suya del día 25, dan cuenta de que a dicha actividad se incorpora también un programa de radio, elaborado por los alumnos, a

emitirse por Radio Municipal los días martes de 9.15 a 9.30, siempre bajo la dirección del Departamento de Periodismo Escolar; departamento que con anterioridad había instrumentado la edición, por parte de los alumnos, de dos revistas, una de ellas denominada Entre Todos, nombre que también tiene la que edita el Movimiento Todos por la Patria cuyos cuadros se nutren en los del ERP.

Hasta aquí la noticia: escueta. No obstante y dado que la directora de aquél departamento ha afirmado que la iniciativa del "Diario en la Escuela" es un recurso didáctico "Porque nos enseña a pensar sobre la realidad y a cuestionar lo incuestionable..." y el programa radial "...es un aporte al cambio de estructuras, ya que su objetivo es formar un chico crítico mediante la reflexión grupal, enseñándole a pensar en libertad a través del cuestionamiento constante...", corresponde —y así lo

haremos— cuestionar a la mencionada funcionaria de la cultura argentina, quien responde al criollo nombre de Roxana Morduchowicz.

La misma antes de ser 'educadora' fué periodista y lo es todavía en sus ratos libres. En efecto, hacia el año 1982, colaboró con la edificante revista Radiolandia 2000. Paralelamente lo hacía con la revista Medios y Comunicación, no tan inofensiva, y a la que pertenecían algunos paisanos como José Pablo Feinmann, Ricardo Horvath, Juan Carlos Kreimer, conocidos "intelectuales" de izquierda como Dalmiro Sáenz, Luis Gregorich, Juan Sasturain, Angel Faretta y otros. Paralelamente con la revista funcionaba un llamado Instituto Medios y Comunicación que organizaba diversos seminarios sobre temas afines, en los que tanto la Morduchowicz como muchos otros privilegiados que no debieron partir al exilio, aprovecharon el tiempo de la estrategia sin tiempo marxista, pre-



parándose para cuando llegara el momento de acceder y manejar los medios de comunicación, la educación y la cultura.

Para la misma época, mediados de 1982, también colabora **Roxana** con la revista **El Porteño**, medio en el que la acompañan algunos compañeros de ruta de **Medios y Comunicación** como **Horvath** y **Heriberto Muraro** y otros conocidos gauchos como **Gabriel Levinas**, **Eduardo Pavlovsky**, **Eduardo Gruner**, **Mercedes Roffe**, etc. Ahorramos al lector el análisis de **El Porteño** ya que su prédica disociadora es ampliamente conocida.

El 13 de abril de 1984 firma **Morduchowicz** un artículo titulado "Los represores siguen gozando de buena salud", que se publica en el N°354 del periódico **Nueva Presencia**, cuyo director **Herman Schiller** dirige también el **Movimiento Judío por los Derechos Humanos**, junto con el rabino **Marshall Meyer** de triste memoria. En aquella nota la periodista realiza una apasionada defensa de **Silvio Rodríguez** y **Pablo Milanés**, representantes de la **Nueva Trova Cubana**, a quienes la Policía Federal —en cumplimiento de disposiciones entonces vigentes relativas a los ar-

tistas comunistas que visitaban el país— tuvo la "osadía" de retener durante cuatro horas y formularles advertencias sobre su accionar. Para defender a los cantantes y al régimen cubano la escriba recurre a los mismos argumentos esgrimidos por las **Madres de Plaza de Mayo**. (Para que no queden dudas sobre la ideología de esta novel educadora digamos que en el mencionado número de **Nueva Presencia**, la tapa y la pág. 2 están ocupadas por un análisis estadístico de las violaciones de los derechos humanos perpetradas por las autoridades contra los "presos políticos"; análisis realizado por los mismos "presos políticos", es decir por **montoneros** y **erpianos**; y en la contratapa aparece un artículo firmado por **Graciela Safranchik** —crítica de cine y teatro de la publicación— quien al comentar la película "**Fanny y Alexander**" de **Bergman**, rescata la siguiente frase de **Alexander**: "Si Dios existe es una caca y yo la patearía"; comparando al blasfemo con "Otro psicótico genial", **Antonin Artaud**).

Para no aburrir al lector con las colaboraciones de **Morduchowicz** digamos también que ha puesto su firma en la revista **El Periodista** en varias ediciones, de las cuales rescata-

mos una (N°64 del 29 de noviembre de 1985), en cuya tapa aparece una mujer desnuda crucificada como marco de una nota titulada "**El escándalo de la Virgen María: ¿qué pretende la Iglesia?**" relacionada con la película "**Yo te saludo María**" que tantas controversias suscitara en su momento y cuya exhibición, por cierto, propiciaban los plumíferos de **El Periodista**.

Más recientemente y aclarando mejor su filiación política **Roxana Morduchowicz** aparece firmando una solicitada que lleva por título "**No dejemos sola a Nicaragua**", junto a varios centenares de conspicuos representantes del socialismo y marxismo. En dicha solicitada aparecida en el N°25 del periódico **Madres de Plaza de Mayo**, se solicita la formación de una comisión de ayuda permanente a **Nicaragua**, en la que participen partidos políticos, sindicatos, intelectuales, estudiantes y organismos de derechos humanos.

A la luz de lo expuesto no creemos cazar brujas si afirmamos categóricamente que **Roxana Morduchowicz** se halla enrolada en el campo de la ultraizquierda y es, simplemente marxista militante. Una más, entre tantos subversivos que ocupan cargos claves en la vida política •

\*\*\*

Fragmento aparecido en la edición correspondiente a la 2da. Época, Año XI, N° 113, del 16 de Julio de 1987.

## Reivindicar y Proseguir la Lucha

### II. La acción de la izquierda

La segunda afirmación es que la izquierda subversiva ocupa, invade, detenta y ejecuta el poder político. De un gobierno que es subversivo por su origen —derrota de **Malvinas** y sufragio universal—, por sus medios —la impostura científica en contra del Bien Común y de la Identidad Nacional— por sus fines —la construcción de una factoría socialista traicionando nuestra misión histórica— y por sus protagonistas —viejos militantes de la partidocracia cipaya, activistas del partisanismo zurdo, abogados de guerrilleros, amnistiadores de asesinos y agitadores

profesionales de las masas—. De un gobierno que realiza la guerra revolucionaria en los planos institucional, cultural, religioso, judicial y político en el sentido más amplio. De un gobierno de agentes de la **Internacional Socialista**, no es ilógico esperar el apañamiento del terrorismo izquierdista, el ocultamiento del mismo, su promoción llegado el caso y el tránsito en definitiva de la faz psicológica a la castrense, como indicábamos antes.

Se descubren células montoneras, arsenales destinados a agrupaciones trotskistas, refuerzos armados para la coordinadora defensa del sistema, grupos especiales para asaltar guarniciones en caso de repetirse lo de **Pascua**. Se atacan cuarteles, domici-

lios castrenses, soldados que caminan por las calles y a oficiales en sus destinos. Se localizan sitios con presumibles campamentos insurrectos. Se dejan en libertad a erpianos y a otros miembros de la militancia marxista. Se tolera el más amplio permisivismo para cuanta entidad izquierdista ande rodando. Se las ve en las plazas y en las manifestaciones públicas. Se gobierna con funcionarios de reconocida, indisoluble y concreta filiación roja. Se legisla con los socios de la catástrofe del 73. Se hace "justicia" con los defensores de **Graiver**, a los cuales se les restituye con creces sus bienes crapulosos. Se vive rodeado de contracultura y de basura bolchevique, y una legión de periodistas

**CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR**



complices dominan los medios. Se juega a la oposición con el **MAS** o el **Partido Obrero**, y a la confrontación convergente con barbados especímenes de la soldadesca firmenechiana. Se entrega los puestos claves de la vida política a los amigos del **sandinismo** y del **guevarismo** o a los apologistas del **Cordobazo**. Y el presidente es un señor que estuvo en un cabaret con **Fidel Castro** —porque en **Cuba**, como se sabe, no se violan los derechos humanos— y confraternizando alegre bajo la estatua de **Lenin** en la mismísima **Unión Soviética**. Sucede todo esto y tantísi-

mo más —tantísimo queda muy corto aquí— pero la culpa de los males sociales, desde un travieso "rompeportones" hasta una mutilación ominosa, la tiene *"la ultraderecha"*. No hay psiquis que resista tanta patraña. No hay argentino bien nacido que pueda soportarlo.

Por eso, tampoco habrá solución sin lucha. Porque la Verdad no se impone sin el Buen Combate. Sin multiplicar los actos virtuosos y esforzados, sin saber resistir y acometer. Sin reivindicar la justicia de las contien- das nobles y continuarlas en solidaridad con los que cayeron en ella. **La**

**consigna de la hora es reivindicar y continuar la guerra antisubversiva.**

Tarea quijotesca, se dirá. De uno contra molinos de viento. Pero **Don Quijote** solo se equivocó en no advertir los molinos, y no en pelear contra gigantes filisteos, sin honor ni decencia, aun en inferioridad de condiciones. Contra ellos sigue siendo hoy nuestra pelea. Aunque sea *"una fiera y desigual batalla"*. Pero, *"es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra"* •

**Antonio Caponnetto**

\*\*\*

Comentario bibliográfico aparecido en la edición correspondiente a la 2da. Epoca, Año XI, N° 113, del 16 de Junio de 1987.

## Lili Presa Política ...

**LILI PRESA POLITICA.** Hilda Nava de Cuesta. Reportaje desde la cárcel. Por Ulises Gorini y Oscar Castelnovo. Colección Testimonios de Antarca. Bs. As. Antarca, 1986.

Vale la pena decir dos palabras sobre este libelo ruin y la editorial que lo patrocina. Se trata de una reivindicación de la terrorista del **ERP** recientemente dejada en libertad por el gobierno alfonsinista. Con visos de víctima y de heroína —infaltables en estos panfletos de propaganda subversiva— la protagonista va narrando su experiencia, en la que se entremezclan inarmónicamente, desde su padre alfonsinista ("Nava, radical de izquierda... Papá era un idealista... el mantenía sus simpatías hacia el radicalismo y dentro de la interna le gustaba Alfonsín. Porque era lo nuevo, lo joven, lo de izquierda"). (Cfr. p.62) hasta una monja terciarista y el

estudiantado bolche de los años '70. Si algo queda en claro en estas páginas oscuras, son tres cosas fundamentales. La primera, que **los terroristas del ERP no están arrepentidos**. Lo dicen expresamente (cfr. p.85). Autocrítica sí, conformismo y arrepentimiento no. **"La liberación y el socialismo siguen siendo los objetivos de nuestra lucha"**. (p.85). La segunda, que están dispuestos a continuar las acciones. **"Vamos a empezar la lucha otra vez... otra vez, otra vez, otra vez"** (p.15). Y lo tercero, que el abogado **Raúl Alfonsín** **pidió en su momento por la libertad de los terroristas siendo candidato, se interesó por los mismos como presidente y, por último le abrió las cárceles hacia la total impunidad**. El reconocimiento recíproco puede seguirse entrelíneas en la carta de **"Lili a Raúl"** incorporada como apéndice (p.103). Con respecto a la editorial —que imprime en la Ca-

pital, a la vista de todos, y distribuye con absoluta naturalidad sus producciones— valga decir que lleva publicados entre otros inofensivos títulos, **Atentado a Pinochet** de **Arturo M. Lozza** (reportaje y reivindicación explícita de los miembros del **Frente Patriótico Manuel Rodríguez**), **El Salvador** de **Joaquín Villalobos** y **Claudio Armijo**, que son dos **"comandantes"** activos del **FMLN** (**Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional**), **Chile Sublevado**, **Fonseca**. **Pensamiento y acción**, **Ernesto "Che" Guevara**. **Escritos y discursos**, **Los relatos de Fray Antonio Puigjané** y otros más por el estilo. Eso sí, la culpa de todos los males, como se sabe, la tiene la ultraderecha-sectaria-fundamentalista-nazidesiempre-libanizadora y fasci-autoritarista.

**Antonio Caponnetto**

\*\*\*

Fragmento de un artículo aparecido en la edición correspondiente a la 2da. Epoca, Año XII, N° 116, del 20 de Octubre de 1987.

## Gobierna el ERP

**U**NA de las primeras observaciones hechas por ciertos analistas y candidatos después del 6 de setiembre, es que la izquierda había sido derrotada. Lo fue sin duda, en tanto estructura partida-

ria formal; pero ya se sabe que esta vía no sólo no agota la penetración marxista en el cuerpo social, sino que es la que menos les interesa. Hijos de las tinieblas como son, su fuerte está en la obscuridad y en las sombras.

Emergen cuando pueden y conviene; desfogan su resentimiento público tanto como estratégicamente sirva, pero su verdadera fuerza se consolida en los entresijos del sistema. Y como diría **Don Quijote**, en esto se nota su



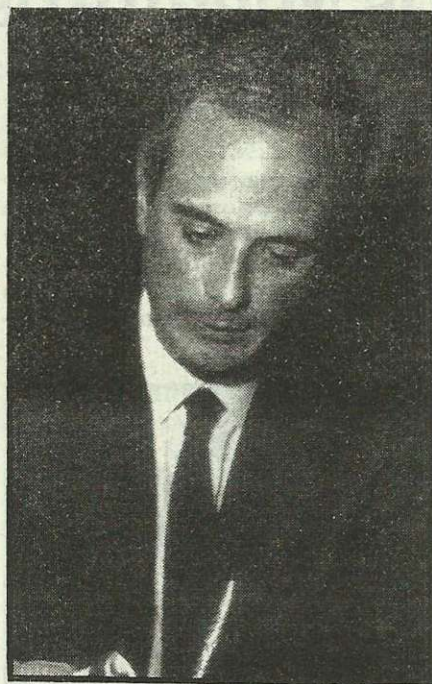
villanía: en que son capaces de gritar viva quien vence. Por eso, se recordará, un **Dante Gullo** pudo proclamar eufórico después del triunfo alfonsinista que en "adelante, para un peronista no había nada mejor que un radical", o baladronada por el estilo; y hoy por hoy, **los montoneros**, escriben que han vuelto de la mano de **Cafiero**. Lo que además es cierto. Porque si algo resulta ser esta mixtura neoperonista, en consonancia con su itinerario natural, es otro nombre más de la socialdemocracia. Y la socialdemocracia es el eufemismo con que se presenta ahora la revolución mundial comunista.

Si la derrota partidaria de la izquierda poco significa pues, para el retroceso real de sus proyectos, la victoria del peronismo tampoco es un reaseguro para enfrentarlos. El peronismo —con su historia cargada de culpas y defecciones, de pecados originales y de extravíos— ha concluido en mera alternativa electoral para garantizar la continuidad de la revuelta contra la Patria. Por eso —y pasada la comprensible euforia inicial de ver al alfonsinismo destrozado en su propia mitomanía sufragista— la verdad es que el único "castigado" resulta ser el País. Como ocurre por regla bajo el signo de la democracia, cualquiera sea el partido que se alce con los votos.

Pero no es propiamente aquí donde queríamos recalar. Sino en el otro hecho innegable de que después del 6 de setiembre, la izquierda ha avanzado aún más en la ocupación del poder político, hasta subsumir incluso a la misma figura presidencial; al cual —sin que esto atempere la responsabilidad que le asiste— es cada vez más objeto que sujeto de sus propios planes; cada vez más instrumento que operador. Un caso no pocas veces repetido en la historia y que demuestra hasta qué punto, es cierto aquello de que la insurrección se devora a sus propios engendros.

Y esa izquierda, colocada crapulosamente en los sitios claves de la conducción nacional, está conformada por los mismos que han estado y están ligados de algún modo a la guerrilla marxista, como socios o ideólogos, como adherentes o compañeros de ruta, como justificadores o protectores, y como militantes activos, según las épocas y las circunstancias, narradas y descriptas por los mismos interesados con un desparpajo que sorprende. Basta una leída al best seller **Los herederos de Alfonsín**.

No pretendemos novedad ninguna con esta afirmación. La misma ha sido hecha y probada en muchas ocasiones anteriores y, prácticamente, no pasa día sin que encuentre su corroboración en episodios concretos. Pero es sano recordar y reiterar el punto, porque una sociedad a la que un resto de honor la siga asistiendo, no puede tolerar gratuitamente ser gobernada por partisanos. El partisano —bien lo decía **Schmitt**— cuando ocupa el estado, lo degrada hasta el nivel de una herramienta al servicio de su facción. Y desde allí maneja y arbitra una enemistad absoluta con sus antiguos adversarios. Pero la Nación —tierra y espíritu— a la que ese estado invadido por el partisanismo pertenece, sufre un proceso de vaciamiento esencial, algo así como "un paisaje



Coti: emparentado con el ERP por donde se mira de traición" a su verdadera identidad y a sus instituciones fundamentales. No otra cosa es lo que estamos viendo.

Pues, ¿qué son, qué significan, qué representan y encarnan los **Nosiglia**, **Stubrin**, **Cáceres**, **Becerra**, **Storani**, **Laferriere**, **Suárez Lastra** o **Moreau**, sino una célula marxista creada y crecida al calor del **Cordobazo**, y acompañante de las andanzas erpianas con su Abogado Defensor como jefe, hasta que la prudencia carnal los alejó precautoriamente de la guerrilla para abocarse a la conquista del poder enancados en el radicalismo? ¿Qué significa que el "Coti" —hermano de la terrorista que secuestró al **Contraalmirante Aleman** y reivindicador él mismo de los desaparecidos y de su causa— sea Mi-

nistro del Interior? ¿Qué significa que a quien participó de ese secuestro como novio de la joven **Nosiglia**, **Oscar Ciarlotti**, se lo sindique como empleado en el **Ministerio de Acción Social**, y qué, quién dirigió ese operativo, **Enrique Ferreyra Beltrán** haya quedado libre en 1984 y hoy esté en **Córdoba**, según parece, como **ladero de Becerra**? ¿Qué significa que el nombre de otro **Ferreyra Beltrán** —**Pablo**, hermano del anterior— haya trascendido como el de un **secretario del susodicho Becerra**, a quien se atribuye, entre otras cosas, ordenar la libertad del terrorista **Tumini**? ¿Y qué decir de la reciente libertad de **Fermín Angel Nuñez**, el **asesino del capitán Viola** y de su **hijita de 3 años**, uno de los atentados más repugnantes que se recuerden? ¿Qué puesto oficial lo aguarda en breve? ¿Qué hacían **Facundo Urteaga** y **Víctor Carlos Marchesini** —dos miembros importantes de las filas erpianas— en la **Secretaría General de Presidencia**? ¿Y cómo no inquirir por **Juan Manuel Murúa**, **Aníbal Luis Viale**, **Julio Neder**, **Marcelo Adrián Ambroggio**, el despreciable **Invernizzi** y un enjambre de nombres ligados simultáneamente a la subversión y a actuales funciones gubernativas? ¿Qué significa, en suma —y no vemos cómo ponerle fin a tantos interrogantes— que personajes como **Enrique Paixao**, **Rodolfo Héctor Terragno** o **Jorge Sabato**, de antecedentes frondosos en la virulencia bolchevique vernácula, escalen a los primeros planos de la vida política, y que otros no menos comprometidos en la misma línea —**Caputo**, **Sadosky**, **Rodríguez**...— conserven y acrecienten sus facultades con absoluta naturalidad? ¿Qué significa, al fin, que un abogado defensor del más destacado capitanejo erpista sea el **Presidente de esta desdichada Argentina**, y que lo sea sin arrepentimientos ni enmiendas públicas, aún cuando ya ha perdido la única legitimidad en la que cree, que es la del número, y que podía justificarle la parada?

Llamemos a las cosas por su nombre. Aquí gobierna el ERP. Y la frase tiene un alcance doble. En sentido estricto, en tanto no pocos de sus miembros y amigos han alcanzado resortes decisivos de los cargos oficiales. Y en sentido alegórico, pero no por eso menos realista, en tanto aquella sigla fatídica es uno de los signos más gráficos de la amenaza que se yergue contra la integridad nacional....

Antonio Caponnetto



Las notas que siguen formaron parte del **Cuaderno N° 2 de Cabildo** aparecido, como se recordará, en **octubre de 1986**.

Con motivo del mismo —se recordará también— fueron varias las sanciones que se propiciaron, y fueron otros tantos los que, sintiéndose agraviados, iniciaron las correspondientes querrelas judiciales. Entre ellos (no podía faltar) apareció **Perez Esquivel**, colaborador de la Revista **Entre Todos**, órgano de expresión del grupo terrorista **MTP**.

La querrela aún no ha concluido con dictamen alguno y, obviamente, ignoramos cual será la sentencia final. Pero aquellas denuncias nuestras cobran hoy una vigencia absoluta y una veracidad incuestionable.

Sólo una cosa queremos decir sobre esto; y decirla pensando en todos nuestros enemigos, desde **Alfonsín**

para abajo: Cuando se ha militado en la subversión, o se ha estado ligado a ella de alguno de los innúmeros modos, únicamente tres actitudes se pueden tener. La primera es la de permanecer fiel y coherente a la opción asumida, hasta las últimas consecuencias. La segunda, arrepentirse y enmendarse —convertirse, digamos mejor— y dar frutos concretos, públicos y visibles de la nueva condición. La tercera es la de contradecirse cobardemente, y con hipocresía de fariseo, disimular o hacerse el enojado.

Es obvio que de las tres actitudes, sólo las dos primeras son dignamente viriles. Pero, curiosamente, son las únicas que no saben tener los políticos, ni los hombres públicos en general.

Un **Baños** caído en combate podrá merecer nuestro respeto. No así, cualquiera de estos agraviados simuladores y lobos con piel de cordero •

## Otras Actividades de Algunos Miembros del Staff de "El Periodista"

**Dri, Rubén.** Este ex sacerdote sería el enlace con integrantes del **PRT-ERP**. Ello surge de sus contactos puestos de manifiesto en su colaboración permanente con la revista **Entre Todos**, en la que tiene a su cargo los temas referidos al ámbito religioso.

Por otra parte, y como ejemplo de esas funciones de enlace, puede mencionarse el contacto que **Dri** estableció en octubre de 1985 con **Manuel Gaggero** (colaborador permanente de **Entre Todos**), en la ciudad de **Paraná**, donde efectuaron reuniones a las que asistieron, entre otros, el sacerdote **Ismael Dri** (radicado en **Concordia**) y otros elementos del **PRT-ERP**. **Gaggero** instó en esa oportunidad a que se realizaran encuentros con debates en la **Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos**, para lo cual él proporcionaría videocassettes de origen cubano con mensajes de **Fidel Castro** sobre la deuda externa, comentarios del **Comandante Barbarroja** sobre Derechos Humanos, películas nicaraguenses sobre la formación del **Frente Sandinista de Liberación**, la vida de **Carlos Fonseca** y otros temas. Afirmó además, que si se lograba éxito en esa tarea, podrían obtenerse en forma regular, fondos del **CONICET**, organismo que mientras tanto sólo se hace cargo al parecer de los gastos de viaje y envío de materiales. **Gaggero** sostuvo que la tarea debe desarrollarse principalmente en

**Paraná, Santa Fé, Córdoba y Neuquén**, y prioritariamente en la zona de **Río Gallegos**. Por el mes de agosto de 1986, en esta ciudad ha comenzado a circular una publicación del **Peronismo Revolucionario**, re-



Aquí colaboraron muchos, ahora distraídos

vista **Tesis**, la que tiene intercambio de artículos con **El Porteño** y **Madres de Plaza de Mayo**, en las que colaboran periodistas de **Montoneros** y **PRT-ERP**. Posteriormente también es-

tuvieron en **Paraná** **Eduardo Luis Duhalde** y el sacerdote **Antonio Puigjané**.

El 30 de octubre de 1985, **Rubén Dri** y **Gaggero** viajaron a la ciudad de **Santa Elena**, donde acordaron con **Benjamín Stubrin** (Rector de la **Universidad Nacional del Litoral**) y con **Adolfo Stubrin**, la realización de actos similares en esa casa de estudios.

Con respecto a la organización del **PRT-ERP**, sirva acotar a modo de trascendido que en la actualidad estaría dividido en cuatro líneas o tendencias:

1. **Línea México:** tiene su origen en los militantes exiliados en ese país; cuentan con un órgano de prensa, impreso a mimeógrafo, para su trabajo de captación que realizan en forma individual y lenta.

2. **Línea MODEPA** (Movimiento Democrático Popular Antiimperialista) con un amplio desarrollo nacional y objetivos de captación de masas en forma amplia; está dirigido por **A. Tumini** (a. "Pelado").

3. **Línea Gorriarán.**

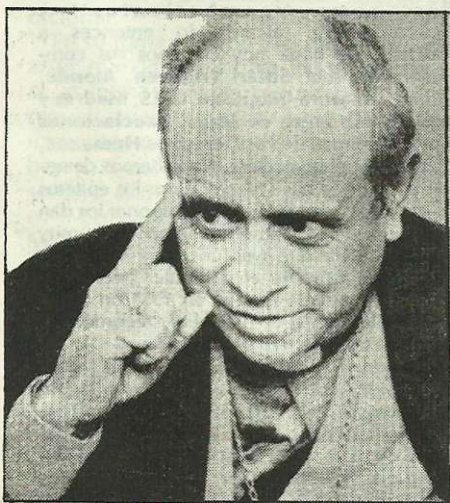
4. **Línea Gaggero.** Ambas identificadas en sus métodos, emplean para su difusión la revista **Entre Todos**. La plataforma del **Movimiento Todos por la Patria**, auspiciado por esta publicación, reconocería en su origen un documento elaborado por **Rubén Dri**, **Manuel Gaggero**, **Hebe de Bonafini** y los presbíteros **Serra** y **Aguirre** •



## "Entre Todos"

Aparecida en noviembre de 1984, la revista se constituyó en el órgano de difusión del **Frente del Pueblo (FREPU)**. Promueve la constitución de una democracia social y participativa y la democratización de las FF.AA.; apoya irrestrictamente a todos los organismos de derechos humanos y promueve la liberación de los "presos políticos" auspiciando, con ese objetivo, un concurso de afiches junto con **El Porteño** y **Nueva Presencia**.

En materia de religión, tema al que se le otorga gran importancia y muchas páginas, auspicia la difusión de la **teología de la liberación**. Ello no es casual ya que, tanto su director **Carlos Alberto Burgos**, como su secretario de redacción, **Agustín Rojo**, integraban el "staff" de la revista del **SERPAJ**, **Paz y Justicia**. Por lo demás son columnistas habituales de la revista: **Rubén Dri**, **Hessayne**, **Puigjané**, **Capitanio**, **Gutierrez** y **Fray Betto**, sacerdotes y obispos que militan claramente en la ultraizquierda clerical, habiendo colaborado **Capitanio**, **Puigjané** y **Hessayne** también en **Paz y Justicia**. Este último fue fundador y es editor de la revista **De Pie**, cuyo nombre completo es **Póngase de pie, la liberación está próxima**, en la que se auspicia la liberación de los oprimidos tomando como modelos las revoluciones castristas y sandinista. **De Pie** se declara **órgano de expresión** no de la Iglesia Católica Apostólica y Romana sino de la **Iglesia Rionegrina**.



Hessayne: columnista de Entre Todos

Con respecto a las FF.AA. las páginas de **Entre Todos** están servidas por las "plumas" de **Juan Jaime Cesio**, militar sancionado con la baja, inspirador —junto con el gral. **Carcagno**— del famoso **Operativo Dorrego** mediante el cual los montoneros pudieron entrar a los cuarteles y adoctrinar a los concriptos durante varios días. **Cesio** fue también colaborador de **Claves**, **Sin censura**, **El Observador**, y ha escrito en **Satiricón**, **Nueva Presencia** y **Plural** (Fundación). En la actualidad **Cesio** está a cargo del área de seguridad de **Y.P.F.** y ha sido cuestionado por el uso personal que hace de los vehículos y bienes de la empresa; y lo que resulta más grave aún, por su intervención en la compra de grandes cantidades de material rodante a la **URSS**, incluidas varias decenas de ambulancias. Ello sumado a la infraestructura que la empresa tiene en comunicaciones radiales, combustibles y depósitos, configuran un importante apoyo logístico que podría brindar si se produce un rebrote subversivo en el plano armado.

Aparte de él colaboran en **Entre Todos** varios militares del **Cemida** y la **UALA**: **Ballester**, **Díaz**, **French**, **García**, **Garzón**, **López Meyer**, **Rattenbach**, **Urien** y otros. Este grupo se conecta con el de la **teología de la liberación** a través del **Instituto de Relaciones Internacionales (IRI)**, ligado a su vez con el **TANA** y el **Consejo Argentino de la Paz**, en los que también se encuentran miembros de **Cemida** y **UALA**. Prueba de ello es el acto realizado el 29 de abril del año pasado en el **Centro Cultural San Martín**, organizado por el **IRI** y en el que **Fray Betto** disertó sobre el tema "Actualidad de la Teología de la Liberación en América Latina"; como es sabido, integran también el **IRI** los colaboradores de varias de las revistas que se relacionan: **Eduardo Luis Duhalde**, **Rodolfo Mattarollo**, **Horacio Verbitsky**, **Carlos González Gartland** y **Ricardo Carpani**.

En mayo del corriente año, la revista lanzó una nueva propuesta política denominada **Movimiento Todos por la Patria**, en cuya mesa



Baños: Cabildo denunció su accionar

nacional provisoria figuraban **Fray Antonio Puigjané**, **Melitón Vázquez**, **Martha Fernández**, **Rubén Dri**, **Jorge Baños**, **Carlos Alberto Burgos**, **José Lineiro** y **Jose Serra**. El movimiento, según lo que ha trascendido, estaría vinculado al **ERP** y participó como tal en la marcha "contra la impunidad" y por los derechos humanos, realizada el 11 de julio pasado.

Colaboran en **Entre Todos**, además de los ya mencionados y los 32 colaboradores de **El Periodista**: **Eduardo Anguita**, quien también participa en programas de **ATC**; **Jorge Taiana**, el dirigente tupamaro **Raúl Sendic**, colaborador de **El Porteño**, **María Copani**, que colabora en **La Razón**, **Mauricio Ciechanower**, el mencionado **Ricardo Carpani**, vinculado al **CADHU**, adherente al **Comité en Defensa de Nicaragua**, integrante del **TANA**, colaborador de **La Razón** y **Alternativa Latinoamericana** y asistente al encuentro de intelectuales realizado en **Cuba** a principios del corriente año; **Norberto Baruch Bertocchi**, colaborador de **La Gaceta Porteña**, **El Porteño**, **Cerdos y Peces**, **El Despertador**, **Humor**, **Plural** (Fundación) y el diario **La Razón**; **Marta Candia**, jefa de redacción de la revista **Vértice de la liberación** de la **UALA** y los políticos de izquierda que lo hacen en otras publicaciones •

**EL AUXILIO ECONOMICO ES HOY INELUDIBLE**



A raíz de la reciente carta del Dr. J. Smart, recordándole al Presidente de la Nación su inhabilitación moral para considerar como propia la pelea contra el terrorismo, por haber sido defensor de algunos de sus integrantes en la década pasada, este artículo de

Cabildo con el que cerramos esta selección de anticipos, ha cobrado todavía más vigencia, si cabe. El análisis del mismo y de sus actuales connotaciones, puede leerse con provecho en la "Crónica" de este mismo número •

Aparecido en la edición correspondiente a la 2ª Epoca, Año X, N° 93, del 8 de Octubre de 1985.

## La Subversión Está en el Poder

En su edición de fecha 4/9/85 (pág. 9) **Ambito Financiero** publica una noticia según la cual el general (RE) Osiris Villegas defensor del general (RE) Ramón J. Camps, presentó ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas con pedido de ser incorporado a la causa por la que se lo juzga, un escrito firmado por Raúl Alfonsín, Felipe Rodríguez Araya y C. González Gartland como defensores de, entre otros, Roberto Mario Santucho a quien se lo procesaba como imputado en el caso del secuestro y asesinato del industrial Oberdam Salustro acaecido en 1974. Dicha información en principio fue escamoteada por los medios de prensa en general, por lo cual supusimos que la noticia debía ser importante e hicimos una pequeña pero eficaz investigación. Efectivamente la causa de referencia es la N°305, caratulada: **Privación ilegal de la libertad y homicidio**, cuya víctima fue Oberdam Salustro y los imputados fueron Liliana Olga Montanaro, Roberto Mario Santucho, Da Silva Parreira y otros y tramitó en el Juzgado Penal de San Isidro, a cargo del doctor Merguín. Según las constancias obrantes en la misma, la defensa de Liliana Olga Montanaro fue asumida por los doctores Alfonsín, Rodríguez Araya y González Gartland. De los escritos presentados por la defensa surgen los siguientes argumentos: — cuestionamiento de la competencia de la Cámara Federal en lo Penal de la Nación, "destinada exclusivamente a la represión de los delitos políticos del régimen de turno", aclarándose que éste, "es el pensamiento común de los defensores sobre el particular". (fs. 124).

Sobre esto cabe indicar que la Cámara Federal fue el medio jurídico que, en esos momentos, la Nación adoptó para defenderse — conforme a derecho — de la salvaje e indiscriminada agresión marxista. Sin embargo estos hombres de derecho cuestionaron su legitimidad; son los que ahora dicen, como Alfonsín, que la guerrilla debía combatirse dentro de un "marco jurídico". Que los actualmente procesados Comandantes en Jefe no hayan enmarcado el combate contra la subversión dentro de una normativa jurídica, especial o de emergencia, dadas las graves circunstancias y no adoptaran un derecho nacional, al servicio de la Patria, sustituyendo el derecho liberal al servicio del ideologismo; no significa que quienes hoy vociferan cuestionando los "métodos" igualmente, o quizás con mayor virulencia aún, los hubieran denostado por haber aplicado una normativa especial o adoptado un derecho nacional.

Porque entiéndase bien, la cuestión de la metodología es anecdótica para los enemigos de la Nación; ellos para destruirla recurrirán a cualquier método y siempre cuestionarán a quienes la defiendan con lucidez y en forma integral o a quienes lo hagan con pobreza de

imaginación e inteligencia y en forma parcial. En los mismos escritos que analizamos, se hace una interesante alusión a la organización terrorista vasca E.T.A., calificándola como "esa gran organización de liberación" (fs.134). La misma que fuera combatida con éxito durante el régimen de Franco (con procedimientos, juicios, sentencias y condenas firmadas por el propio Caudillo) y que ahora es reprimida, sin éxito, por las leyes de la democracia. Por otra parte, de los libelos de la defensa surge con nitidez irrefutable lo que Cabildo señaló en innumerables oportunidades: aquí hubo una guerra,



Alfonsín los defendió

no convencional por supuesto, sino en el contexto de la Guerra Revolucionaria Mundial desatada por el marxismo internacional, que tiene sus leyes internas propias y por tanto requiere respuestas nuevas, imaginativas y eficientes para derrotarla. Allí se dice, entre otras cosas, que "...Hace pocos días un cuartel militar fue tomado por las armas, y por la fuerza de las armas del Ejército Revolucionario del Pueblo en operaciones..." (fs. 132), "...y ello es reconocido por la autoridad superior de las fuerzas enemigas del Ejército Revolucionario del Pueblo, lo cual está demostrando que estamos frente a una rebelión abierta en armas" (fs. 133), "el delincuente político es un enemigo de la clase que está en el poder en un momento determinado y, en consecuencia, debe tener el trato correspondiente a un prisionero de guerra..." (fs. 134), "...mi defendida es efectivamente

una combatiente, es decir, un integrante de un ejército, que es regular o irregular según se lo quiera considerar pero que está intentando una acción política..." (fs.420), etc. Para finalizar se señala: "Hay que reflexionar sobre esto, con la mira puesta en el futuro inmediato. No vaya a ocurrir que ahora juzgamos delinquentes políticos prisioneros y que mañana seamos juzgados por ellos" (fs. 134). Recuérdese los "juicios" usados por la Revolución triunfante: la francesa, la soviética, o el "procedimiento" utilizado con Somoza. Repetimos, la Guerra Revolucionaria tiene leyes propias; y hoy en la Argentina la Revolución.

El presidente Alfonsín se sintió afectado por la difusión de la noticia y saliéndose de sus casillas contestó — desde una tribuna oficial preparada para celebrar el 250º aniversario de la fundación de Capilla del Señor — con expresiones más propias de un político callejero que de un primer mandatario. Dijo que se trataba de una infamia y una injuria (Cfr. los diarios del domingo 29/9) lo cual es descabellado ya que la defensa de un detenido, sea guerrillero, combatiente, criminal o represor, es nada más que el sano y legítimo ejercicio natural de un importante derecho y garantía constitucional. Hasta hoy no ha tenido nada de infamante ni de injurioso y sería muy de desear que el Colegio de Abogados saliera en defensa de sus fueros, tan insólitamente vilipendiados. Pero la expresión presidencial involucra en el concepto de infamia, con particularidad ya que de eso se trata, al ejercicio de la defensa de quienes se consideraban y así eran considerados por sus abogados, como "combatientes" y "guerrilleros", alcanzando entonces a muchos que hasta hoy creíamos sus compañeros de ruta: Solari Yrigoyen, Alende, Sábato, Zamora, Mignone, CELS, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, Asociaciones por la Defensa de los Derechos Humanos, y un inacabable etcétera. No sabemos de nadie aún que se haya afectado por los epítetos alfonsinistas, por lo que cabe suponer los dan por consentidos. Tampoco entendemos muy bien por qué lo que ayer fue un orgullo es hoy una infamia. Sobre el particular podríamos abundar acotando que ya en 1984 un lector de Cabildo (Cfr. N° 73, p.8), recordó que con ocasión de ser presentado el Dr. Alfonsín en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A., en pleno auge de las actividades subversivas, el Dr. Silvio Frondizi (conocido ideólogo del E.R.P.), puso de relieve como uno de sus mejores títulos su condición de defensor de "compañeros combatientes".

Por lo que se ve, la Renovación y el "Cambio" van más lejos de lo esperado y no sería del todo improbable que contenga alguna reminiscencia de aquel viejo tango que dice "...¡Cómo nos cambia la vida!". •



# La Tablada ¿frustrado autogolpe?

por RICARDO BERNOTAS

**T**RAS cinco años de fiel idilio entre la violencia guerrillera marxista y el régimen alfonsínista, da mucho que pensar la tan aparente cuan fulminante ruptura habida el lunes 23 de enero. Sumaremos la nuestra al torrente de interpretaciones que se han ensayado, bien seguros de buscar la sensatez y la coherencia ante la confusión reinante ora por lagunas informativas y/o formativas, ora por mala fe.

Quedando en claro que se trata de un ensayo de interpretación política, no se busquen aquí precisiones cuantitativas ni cualitativas sobre armamentos, protagonistas, participantes, costos humanos y materiales, planificación, inteligencia, y demás datos sobre los cuales abundó información en parte para satisfacer la natural curiosidad, en parte para despistar a los curiosos sobre el real curso de los acontecimientos e intereses en danza.

Retrotrayéndonos en el tiempo, recordemos que ni antes ni durante su gobierno tuvo **Alfonsín** colisiones con la izquierda. Al contrario, su trayectoria política revela una vigorosa *radicalización*, vocable equivalente —en lo menos— al *izquierdismo*, afición que a la muerte de **Balbín** le permitió encaramarse y liderar el partido que fundara **Yrigoyen**. Desde el gobierno consolidó esta postura en el ejercicio de su mandato y en la dirección partidaria, facilitando el arrollador avance tendencioso encarnado por la **Coordinadora**, que desplazó en los hechos casi totalmente al radicalismo tradicional.

En su *toma del poder* al mejor uso marxista, que de eso se trata, no se respetaron ni las formas que las costumbres llamadas republicanas por tanto calandracas, han impuesto en el protocolo y los usos de gobierno. Y así la Nación presenció no sin asombro cómo el problema generado por el Tte. Cnel. **Aldo Rico** en **Montecaseros**, en enero del 88, fue considerado no por el gabinete ministerial, como corresponde, sino por un conciliábulo de la **Coordinadora**, reunida en pleno cual Komisariato con el Presidente en la Casa Rosada, según informaron *los medios* con la naturalidad más grande del mundo.

La conveniencia de no aparecer como un régimen abiertamente pro-marxista obligó a algunos usos de apariencia anodina y contradictoria, fabricados para so-

segurar inquietudes de mojigatos y mentecatos (y demás carentes de hormonas intelectuales y de las otras). De tanto en tanto y particularmente en vísperas de inventarse alguna asonada o complot de la ultraderecha, el presidente solía disparar algunos dardos contra ambas *ultras*, divulgando una imagen de estadista moderado, equidistante de toda exaltación y dando a entender que si bien perseguía a la peligrosa derecha también la izquierda estaba bajo control y en la mira de sus esbirros.

A tan estudiada pose le cayó de perillas la detención de **Firmenich** (al que mantiene como una suerte de rehén o pescado gordo de la izquierda presto a liberarlo de la misma bolsa junto a los *represores* en el supuesto de una necesaria o conveniente amnistía general).

La defensa letrada que brindó a algún miembro de la pandilla **erpiana** que secuestró y asesinó a **Oberdan Salustro**, el indulto del terrorista **Invernizzi** y el papel preponderante desempeñado en su administración y entorno por **Caputo**, **Storani**, **Becerra** y **Moreau**, entre otros, muestran un **Alfonsín** en natural relación y contacto con el **ERP** y a alguna distancia de la organización **Montoneros**, estrechamente vinculada al peronismo. Ninguna de estas referencias es invento capcioso de la *reacción*. De todas ellas han dado debida cuenta *los medios* en su momento y la mayor parte, como la vinculación de **Caputo**, **Storani**, **Moreau**, **Becerra**, etc. con el **ERP** se han registrado con amplitud y detalle en publicaciones de insospechable y confesado origen marxista (Cfr. **Los últimos guevaristas - Surgimiento y eclipse del Ejército Revolucionario del Pueblo**, Bs. As., noviembre de 1988, cuyo autor **Julio Santucho** es hermano del que fuera jefe del **ERP**).

**La Tablada, show sangriento y desprolijo**

Avanzando en el tiempo, lleguemos al 23 de enero en **La Tablada**. Un grupo **erpiano**, cuyas cabezas visibles fueron **Jorge Baños** y **Gorriarán Merlo**, entrando a sangre y fuego copó durante algunas horas el cuartel ¿en alzamiento contra quién? Porque las actividades y vinculaciones de **Baños** fueron públicas e inoculables al igual que la complacencia y benevolencia conque desde las esferas ofi-



Gorriarán Merlo: miserable asesino.

ciales se miraban sus andanzas a las que no faltó su buena prensa, la cual, como es sabido, maneja casi totalmente el gobierno. Y de **Gorriarán Merlo** digamos que pese a su captura recomendada por su historial terrorista, fue reportado más de una vez por publicaciones desembozadamente adictas al gobierno, de modo que si la intención de éste hubiese sido realmente la de aprehenderlo y entregarlo a la justicia (como es su obligación) no le faltó ni información ni ocasión para hacerlo. ¿No es lícito y lógico entonces preguntarse dónde termina la distinción o diferencia entre esa relación explícita o implícita y dónde comienza una mutua connivencia o complicidad?

Sumemos otro interrogante: ¿Por qué el gobierno no convocó de inmediato en su defensa a las "puebladas" como lo hizo con tanto celo y celeridad en **Semana Santa** del 87 o en **Villa Martelli**, en diciembre pasado? Bien puede presumirse, si no lo hizo, que en momento alguno se sintió agredido ni en peligro. Acotemos que la **C.G.T.** tampoco amagó con ningún paro general y se limitó a emitir un vago y ambiguo repudio hacia los gobiernos dictatoriales.

Tras el desenlace del fallido copamiento, el gobierno enfatizó más bien la **violencia demencial** (y otros sinónimos) que caracterizó a los autores, aludiendo tímida y como a regañadientes a su categórica filiación marxista. Y el detalle no es baladí si se tiene en cuenta que en cualquier guerra lo más elemental es identificar y definir al enemigo.

El aparato de los *mass-media* en pleno, con las consabidas excepciones y el coro partidocrático de izquierda por acompañamiento, adhirió a esa indefinición y comenzó una campaña de acción psicológica tendiente a confundir primero y recuperar después, la masa de opinión pública volcada por instinto a favor de las

**ABONE SUS CUENTAS RETRASADAS**



## Movimiento Nacionalista de Restauración

A catorce años del **Operativo Independencia**, hito decisivo en la Guerra Justa de la Nación contra el Marxismo, el **Movimiento Nacionalista de Restauración** declara:

- 1) que los enemigos de entonces, hoy son poder en la Argentina.
  - 2) que, consiguientemente, hay que continuar y profundizar aquella Guerra Justa hasta la victoria total.
  - 3) que tal propósito no podrá obtenerse con Fuerzas Armadas subordinadas al enemigo o complicadas en su dialéctica política.
  - 4) que es urgente instrumentar una doctrina y una acción integral de guerra contrarrevolucionaria.
  - 5) y que tanto ayer como hoy, los muertos y los combatientes ilustres —a quienes rendimos nuestro homenaje— no han caído por una forma de gobierno modificable. **Han peleado por Dios y por la Patria.**
- Su causa quiere ser la nuestra, y en su nombre convocamos una vez más a redoblar la militancia.

Buenos Aires, febrero 9 de 1989

ANTONIO CAPONNETTO

RICARDO CURUTCHET

FFAA y de Seguridad al producirse el siniestro atentado. Muchos indicios dan pábulo a las presunciones apuntadas, entre los que, por no pecar de pesados, señalamos sólo dos: la tardía (pasó más de una semana) aparición de un **Frente de Resistencia** en el Uruguay adjudicándose la autoría del copamiento, según un documento rápidamente comentado por **Alfonsín** (recordemos a **contrario sensu** la displicencia oficial para "enterarse" de las andanzas de **Baños** y el **MTP** puntualizadas por algún servicio de inteligencia) a la prensa italiana, y "el malestar que las esferas oficiales" (según expresión de **Clarín**) manifestaron cuando los organismos de inteligencia desestimaron la autenticidad del documento y su **Frente** emisor.

Las reiteradas y bien propaladas declaraciones del ex-ministro **Trócoli** insistiendo en la ayuda o apoyo que desde el exterior se prestó a los guerrilleros, apuntan por elevación no tanto a precisar esa conivencia por demás evidente, cuanto a cargar culpas afuera descargando las internas y salvaguardando, "de taquito", la imagen del gobierno. Lo que no se dice es que los presuntos o posibles estados cómplices son las niñas bonitas del binomio **Alfonsín-Caputo**, lo cual los inhibe de lanzarse por su sola cuenta a una aventura como la de **La Tablada**.

Y la otra es que tanto las interpretaciones de los sucesos cuanto el registro del historial del **ERP** que se difunden, cuidan muy bien (y aquí sí hay prolijidad) involucrar la figura presidencial con la organización de **Gorriarán Merlo**. Más que cuidado hay un total y curioso silencio, como si la relación no hubiese existido; curioso, pues se trata de intérpretes, pe-

riodistas y politicólogos avezados en el arte de encontrar las más desopilantes relaciones hasta entre el elefante y la hormiga.

### Despejando incógnitas

A la luz de las noticias que circulan, y no recogemos los rumores, uno se queda, como ya dijimos, con la impresión de que el gobierno no se sintió en peligro ni reaccionó como agredido en este lance. La prueba está en que no se siguieron renunciaciones ni recambios de gabinete, como acontece en las graves crisis. Es decir que la propaganda ineficacia de los "services" no fue tal y aquí todo el aparato estatal funciona fenómeno. Aunque tal vez algo falló, y grosamente, en el cruento episodio de **La Tablada**. No indagaremos sobre los imponderables que dieron al traste con el sangriento intento. Digamos solamente que la burda intención de involucrar a militares como **Seineldín** y **Rico**, resultó un chasco sólo digerible por los interesados en que así fuera o por quienes siguen la peripecia política desde una cancha de tenis o un lugar de veraneo donde no escasee el "cola less". Y agreguemos que no entró en sus cálculos la inmediata respuesta policial y militar que tuvo la virtud de unir a tirios y troyanos tras un objetivo común: la derrota del marxismo armado.

Ensayemos ahora otra interpretación posible en el contexto de los antecedentes expuestos escuetamente. Para poner una fecha cierta, ubiquemos en septiembre de 1987 el comienzo de la enajenación de la voluntad popular contra el gobierno. El triunfo arrollador del peronismo en la renovación parcial de diputados y de gober-

nadores provinciales, dejó al alfonsinismo en un vacío que el propio régimen se encargó de amplificar insistiendo tozudamente en los errores que lo llevaron a la derrota. A partir de allí los desaciertos que jalonan su creciente desprestigio y el de su estructura partidaria se suceden como vértigo: declina la influencia de "franja morada" en las universidades, sufre otro revés en el **Congreso Pedagógico Nacional**, se destapan suciedades como las del banquero **Finkelstein**, los pollos de **Mazzorin**, la aduana de **Tierra del Fuego**, los préstamos hipotecarios de **Reynaldo**, los presupuestos que "no cierran", se deteriora su maquiavélica relación con la Iglesia Católica, se empantan los "negocios" de **Aerolíneas Argentinas** y **Entel**, en los que **Terragno** cifraba sus más caras expectativas, y como corolario se inicia "la hora de las tinieblas" en el país, a consecuencia de las imprevisiones en materia energética.

En el colmo de su caída se frenaron sus más acariciados proyectos de perdurar en el usufructo del poder y en la historia: la reforma constitucional, cuyas analogías con los proyectos del **PRT** y de **Silvio Frondizi** señaló **Julio Santucho** en su libro aludido; y el delirante traslado de la capital a **Viedma-Carmen de Patagones**. Agreguemos que las posibilidades electorales de su natural sucesor **Angeloz**, en este momento no tienen chance, según cualquier encuesta y encuestado, y que para mayor contrariedad no prosperaron "las reiteradas ofertas que, en las semanas anteriores al alzamiento de **Seineldín**, partieron de la izquierda radical en dirección al peronismo renovador. **José Manuel de la Sota**, **Carlos Grosso** y **José Luis Manzano** fueron alternativamente sondeados sobre su disposición para acompañar en una fórmula presidencial al actual ministro de relaciones exteriores", con resultado negativo hasta ahora (Cfr. revista **Esquiú**, N° 1947, 8/1/89, p. 10).

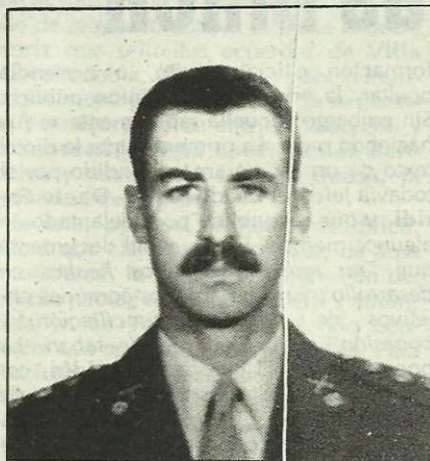
Acorralado en sus propios yerros y cerrados los caminos para proyectarse al futuro, las opciones se van acabando y no es nada desatinado suponer posible que como cualquier atribulado se consideren alternativas desesperadas y descabelladas. No iremos más lejos. Dejamos a los lectores con estos elementos de juicio: un gobierno cuyos miembros más conspicuos han tenido relaciones o vinculaciones de naturaleza diversa con el **ERP**, y un golpe de guerra o guerrilla llevado a cabo por el **ERP**. Extraiga cada uno sus propias conclusiones... que si no pueden probarse mediante la técnica jurídica, pueden muy bien encuadrarse dentro de lo posible y coherente. De cualquier manera no es para dejar de lado alguna conjetura sobre las derivaciones, que se hubiesen seguido ante un triunfo de la guerrilla: el gobierno no habría tenido mayores inconvenientes en dialogar con quienes están más o menos en la misma ruta ideológica; el pato de la boda hubiera resultado **Menem**, de quien se diría que no repudió a **Seineldín**, y a buen seguro que se daba comienzo a la abolición de las FFAA y su reemplazo por las milicias populares.



No será fácil llegar a la verdad, cualquiera sea ella, mientras el radicalismo sea gobierno, mientras el grueso de los medios responda al Régimen y mientras los servicios de inteligencia extranjeros metan las narices en nuestra política con la impunidad y comodidad de que gozan. Una cosa es cierta y es que el gobierno no ha salido bien parado de este evento y se ha visto en la necesidad de "blanquearse", tal como dice **El Informador** (Nº 122, pp. 14/15) para no quedar pagando. Ese blanqueo es la explicación del duelo decretado por quienes murieron defendiendo el cuartel y de los ambiguos repudios a la "violencia y barbarie demencial".

Las noticias echadas a rodar por **Stubrin** y otros lenguaraces oficiales sobre la detección de posibles nuevos atentados, es otro caso. Al margen del inusitado despertar de los "service" que la noticia implica, todo indica que el futuro inmediato en la materia estará signado no por la acaecida en **La Tablada** sino por los intereses que se movieron para produ-

cir el ataque. Los fines perseguidos arbitrarán casi seguro nuestra tranquilidad o intranquilidad social. Mientras no sean conseguidos habrá "piedritas en el camino" para quien apetezca el rivadaviano



Mayor Horacio Fernández Cutiello

sillón. Cuando el pretendiente sea del paladar o se avenga a los mismos intereses locales y foráneos en danza, entonces es probable que encuentre su camino despejado, al mejor estilo de la socialdemocracia europea y sus híbridos latinoamericanos. Pero al menor amague de independencia le harán sentir las clavijas. Cosas de la famosa dependencia. El tiempo dirá si la interpretación tiene visos de corresponderse con la realidad. De lo que estamos seguros es de que tiene coherencia.

#### Honor a los héroes

Reiteramos desde estas columnas nuestro sentido homenaje a los militares y policías que combatieron y a quienes cayeron cumpliendo su deber. Particularmente a nuestro amigo el mayor **Horacio Fernández Cutiello**, argentino cabal, soldado auténtico, católico íntegro y nacionalista. **Honra y prez de la Patria. Mientras haya en la Argentina varones de esta talla, otra puede ser su Historia.**

## La Buena Muerte

"Agradeceré que se sirva publicar la siguiente aclaración sobre la causa de la muerte del mayor **Horacio Fernández Cutiello**. Como es sabido, él se desempeñaba como segundo jefe del **RIM 3 de 'La Tablada'** y sucumbió luchando contra los guerrilleros izquierdistas que asaltaron ese cuartel el día **23/1/89**. Acerca de los sucesos en sí, nada me cabe decir, desde que los hechos tienen mejor consistencia que las osadas interpretaciones que se hacen de ellos. Pero sí deseo dar testimonio de la falsedad de las versiones políticas que han atribuido su muerte (de la de los otros, como no me consta, no digo nada), a una supuesta 'defensa de las instituciones por su acrisolada fe democrática'. 'Pienso que la muerte de una persona es una cosa muy seria —no contamos con otra vida en esta tierra— como para jugar con ella. Bien decía el asesinado dirigente español **José Antonio Primo de Rivera**, que 'Dios no me concedió la vida para que la quemara en holocausto a la vanidad como un castillo de fuegos artificiales'. Las personas que comprenden el sentido de la muerte son las que otorgan un genuino significado a la vida. Otro español, también asesinado por las fuerzas autodenominadas 'democráticas', el escritor **Ramiro de Maeztu**, pudo decir a sus victimarios: 'Ustedes no saben por qué me matan, pero yo sí sé por qué muero'. Desde tal perspectiva es que me animo a sostener que **Fernández Cutiello** conocía las solas causas por las que cabe ofrendar la vida. Me explico. En 1980 tuve la suerte de trabajar amistad con él. Lo invité a mi modesto hogar y desde entonces permanecimos en cordial comunicación.

"Aclaro que no soy persona de prodigar mi amistad. Como **Eduardo Mallea** estimo que no conviene afincarse con aquellos para quienes no cuentan las cosas altas del espíritu. Pues, con **Fernández Cutiello** fui amigo porque nos unían la misma fe y los mismos ideales patrióticos. Si intentara definirlo, diría que era uno de esos que nuestros enemigos llaman 'un integrista o fundamentalista'. O, dicho en mejor castellano: que era un cristiano creyente. Por la Biblia sabía que no se puede servir a dos señores. Por eso, disponía de una fe única y trascendente. No era politeísta ni fetichista. Creía que solamente Jesucristo era la verdad, el camino y la vida. A las cosas de este mundo las juzgaba según la razón y la experiencia histórica. No confundía a Dios con la Constitución, ni a la Biblia con un calefón. Como creía ya en una religión, no necesitaba confesar otros credos inmanentistas, fueran los de Voltaire, Marx, el 'american way of life', el progreso indefinido de la humanidad o la redención por el proletariado internacional. Como apreciaba el justo valor de la vida, sabía que sólo podía

disponer de ella por el bien común nacional. Esto es, que no la dilapidaría por un gobierno o un sistema de gobierno.

"Además, era soldado por vocación. Había jurado a la Patria seguir fielmente a su bandera y defenderla hasta perder la vida. Juramento muy solemne para un hombre de honor como él, que no podía mezclar con promesas más pedestres. El 23 de marzo de 1983 me escribió una carta en la que me confiaba que 'siempre trataba, conforme a la palabra, de librar pobremente el buen combate diario'. Entre pobres nos entendíamos. Por eso, me añadía: 'Los tiempos se presentan difíciles... el enemigo terrorista se reorganiza rápidamente. La economía en estado de agonía... el grado de disolución avanzado de la familia, la inmoralidad reinante... la confusión política que se enseorea del pueblo, etc. etc., y la poca 'calidad' humana de nuestro ejército 'profesionalista' conspira para que todo explote en una guerra civil. Creo que sólo podemos esperar que dentro de tres, cuatro o cinco años sobrevenga otro "golpe" liberal o la Nación se disuelva, o sea pasto de sus enemigos históricos. O que Dios Nuestro Señor, que como Ud. bien dice 'es criollo', nos ilumine y nos saque de este pozo en el que estamos metidos, fundamentalmente por no reconocerlo como nuestro Rey.

"Y, en otra misiva, me advertía que se aprestaba para la 'segunda batalla con los irregulares al servicio del imperio soviético', que en su entender, se libraría antes del 'inexorable combate con los sajones'. Esperaba, con el poeta Rainier María Rilke, la gracia de una muerte propia, en combate contra los enemigos de la tierra de sus padres. Entiendo, que Dios Nuestro Señor, ha escuchado sus oraciones. Y le otorgará la palma de mártir y de héroe que se merece. Cual Martín Fierro, había puesto su fe en Dios, 'y de Dios para abajo, en ninguno'. De modo que las torpes injurias con que se ha pretendido rodear su muerte, nada le importarían. Pero yo aprecio que era de toda justicia que la verdad brillara. El no ha muerto por el régimen democrático, por la reforma de la constitución, por el traslado de la capital, o por el sistema métrico decimal. Quienes tengan 'fe', en esas cosas u otras similares, que jueguen con sus propias vidas, que no les va a faltar ocasión. Mientras tanto, exijo respeto por la memoria de mi inolvidable amigo **Horacio Fernández Cutiello, caído por Dios y por la Patria**".

Enrique Díaz Araujo  
LE 6.859.607





## La Hora Más Difícil

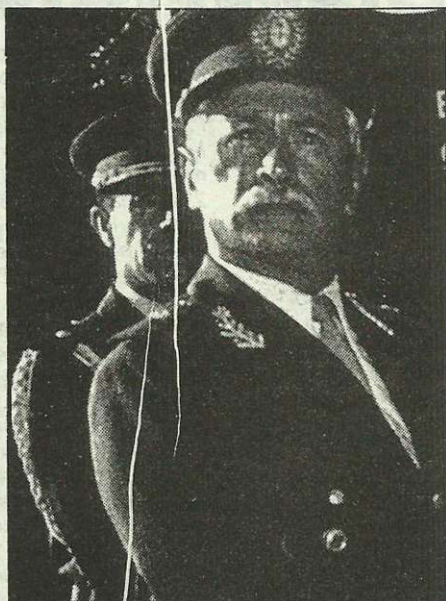
La realidad se empeña en mantener una constante, a saber, que el **Ejército** continúe ocupando el centro de la vida política argentina. Este protagonismo central no es, todavía, un hecho totalmente auspicioso habida cuenta —que él no hace sino patentizar el grave estado de crisis en que dicha Fuerza se encuentra, crisis que por imperio de la circunstancias ha pasado a ser el prototipo del estado en que se hallan nuestras Fuerzas Armadas en general. Pues el hecho es que, si bien la crisis sacude con parecida intensidad a las tres Armas, la **Fuerza Aérea** y la **Armada** transcurre en un, a lo menos, aparente silencio y relativa calma, en tanto el **Ejército** vive de explosión en explosión y en zozobra continua. La causa de esto sea, tal vez, el natural predominio de las fuerzas terrestres sobre las otras dos; pero sospechamos que no ha de ser éste el único ni principal motivo. Ha habido un particular ensañamiento de parte de los encargados de ejecutar la política antimilitar del alfonsinismo que ha centrado sus principales dardos en el **Ejército** para lo cual ha contado, dicho sea de paso, con el apoyo de unas cúpulas incompetentes y en algunos casos, cómplices. Y ha sido, también, el Ejército el que ha hecho volver por sus fueros la contundente presencia de lo militar en la vida de la Nación.

Sea como fuere lo cierto es que el final del año '88 estuvo signado (diríamos mejor, sacudido) por una nueva rebelión militar, la tercera desde los días de **Semana Santa**. El movimiento encabezado por el coronel **Seineldín** guarda una continuidad esencial con los que en abril del '87 y enero del '88 protagonizara el teniente coronel **Rico**. Esa continuidad reside no sólo en la comunidad de objetivos y de ideales sino también en el incuestionable Jato de que más del noventa por ciento de los efectivos que logró reunir **Seineldín** en la **Escuela de Infantería** y en **Villa Martelli** eran los mismos que había logrado movilizar **Rico** en las dos ocasiones anteriores. Esto muestra bien a las claras hasta que punto ha habido continuidad e identidad entre **Semana Santa**, **Monte Caseros** y **Villa Martelli**, tres jalones, en rigor, de un mismo operativo.

Más debidamente a salvo esta continuidad e identidad, la verdad es que el episodio de **Villa Martelli** tuvo, pese a las apariencias, un desenlace sustancialmente distinto. Es precisamente a este desenlace que queremos referirnos de manera particular. ¿Qué pasó aquella agobiante tarde del 4 de diciembre, en las inmediaciones del **Batallón Logístico 10**, cuando las fuerzas comandadas por **Caridi**, tras establecer un supuesto cerco, se marcharon sin disparar un tiro? Como siempre, la pesada cortina de la desin-

formación oficial ocultó, o pretendió ocultar, la verdad a la opinión pública. Sin embargo, aquella rápidamente se fue haciendo paso. La primera punta la dio el texto de un radiograma difundido por el todavía Jefe del Estado Mayor, **Dante Caridi**, y que se publicó por adelantado en algunos medios. Decía aquel documento que "en relación con los hechos en desarrollo" y en vista de los comunes objetivos de "unidad, conciliación y cohesión" del Ejército, "cesaban las operaciones". El coronel **Seineldín**, como jefe, se hacía responsable único de todo lo actuado.

Para quienes conocen algo del lenguaje militar (en el que cada palabra tiene un sentido preciso y unívoco) el radiograma ofrecía interesantes aspectos. En primer lugar, **no se hablaba para nada de rendición**. Se trataba, claramente, de un ce-



Genl. Cáceres: garante del pacto.

se de operaciones. Pero en la vida militar las operaciones cesan cuando se alcanzan los objetivos o cuando se prevé que éstos —debidamente fijados, por cierto— pueden ser logrados por otros medios. Y, en efecto, el breve texto hacía expresa mención a tales objetivos (unidad, conciliación y cohesión de la Fuerza), objetivos que por primera vez en cinco años ocupaban el centro de un documento militar.

Posteriormente pudo establecerse con todo detalle cuanto había ocurrido. El mencionado radiograma había sido, en realidad, una suerte de acta final de una tensa reunión que ocupó la tarde de aquel domingo 4 de diciembre. Dicha reunión se hizo, por iniciativa del entonces **Comandante de la I Brigada de Caballería Blindada**, **General Cáceres** quien ese mismo día le hizo llegar al

**Coronel Seineldín**, por intermedio del **Coronel (retirado) Florentino Díaz Loza**, una misiva en la que, después de tratarlo de "camarada" y "admirado soldado", lo instaba a unirse, "bajo los pliegues de la azul y blanca", en pos de "los objetivos comunes". El portador de la nota no se limitó, a su vez, a entregarla y a esperar respuesta lo que hubiera reducido su papel al de un mero estafeta jerarquizado. Por el contrario gastó frente al jefe "rebelde" toda una explicación, acompañada de gráficos, al mejor estilo castrense. En síntesis, la cuestión era muy simple y clara: de un lado, están —dijo **Díaz Loza— Alfonsín y Caridi**, del otro, **Cáceres** y el propio **Seineldín**. Los primeros buscan el enfrentamiento de los segundos, enfrentamiento que a esa altura de la jornada tenía un único beneficiario cierto, la izquierda armada que rodeaba el cuartel, con indisimulado apoyo del gobierno, y que se aprestaba a avanzarse sobre los restos de un Ejército enfrentado a sí mismo. "Rompamos, **Seineldín**, —habría dicho palabra más o menos **Díaz Loza— la maniobra estratégica del enemigo. Unase a Cáceres. Elija, la unión o el enfrentamiento para exclusivo beneficio del enemigo común**". Es, pues, en este contexto y respondiendo a esta idea directriz que se realizó el encuentro entre **Caridi**, **Cáceres** y **Seineldín**, al que posteriormente se sumó el **Coronel Toccalino**. La reunión distó mucho de ser fácil pues **Caridi** persistió, al principio, en una postura absurda de exigir el acatamiento a su jefatura, ya por entonces perdida irremisiblemente. Lo que vino después es conocido de sobra: el retiro de **Caridi**, la designación de un Jefe de Estado Mayor de transición y la consolidación de un eje interno de poder en el Ejército formado por **Cáceres** y **Seineldín**, tal vez los únicos dos hombres con mando real en toda la Fuerza. Quedaba, a modo de indeseado residuo, un grupo de generales de la llamada "línea dura" más otros de contornos y perfiles difusos. Con ellos se iniciaba un sordo y largo "coup de forces" (o "pulseada" si se prefiere la expresión castiza) de resultados impredecibles. Más allá de las consideraciones críticas que puedan formularse al modo como se llevó adelante todo este trámite (fundamentalmente la falta de reaseguros efectivos de cara, sobre todo, a un poder político empeñado más que nunca en su objetivo de destrucción de las Fuerzas Armadas y visiblemente comprometido con la subversión) lo que, a nuestro juicio, debe rescatarse es, insistimos, aquella idea estratégica que presidió los acuerdos de **Villa Martelli**, esto es, la presencia justamente de un gobierno enemigo y la emergencia de un poder militar dispuesto a consolidar su unión para enfrentarse al primero. Esta idea surgió nítida e inequívoca aquel domingo de diciembre y selló, de raíz, el desenlace del episodio militar. Sin duda que un factor fue decisivo: la subversión armada reapareció y fue derrotada, con las armas de las fuerzas policiales que en esto actuaron de consuno con los acantonados en el cuartel de **Villa Martelli**. Fue esta reaparición (e insistimos mucho en ello) la que actuó a modo de aglutinante.



Y fue, a no dudarlo, esa misma subversión la que siguió jugando, con intensidad creciente, ese rol de factor altamente determinante de la evolución de los sucesos militares. En efecto, cuando los acuerdos iniciados en diciembre comenzaban, tal vez, a sufrir un cierto grado de estancamiento y parecían entrar en una zona de indefinición, se produjo el asalto al Regimiento de La Tablada. Lo que en Villa Martelli fue tan sólo un esbozo en La Tablada tuvo la ratificación rotunda que solamente la guerra y la efusión de sangre pueden dar. Porque en La Tablada hubo, justamente, eso, guerra y sangre y en un grado tal de horror y de heroísmo que hizo callar a todo lo demás. Allí se dio, en hechos, no en palabras, la unión y la cohesión del Ejército, la unión en la sangre y en el fuego, únicas realidades contundentes a la hora de la verdad desnuda cuando desaparecen los "negociadores" y los "operadores" políticos.

Los hechos de La Tablada revelaron, entre otras cosas, que el Ejército, en sus mejores soldados (curiosamente en buena medida "carapintadas" presos o procesados) supo responder, como lo hizo siempre, a la osadía del enemigo de la Nación. Y allí, en ese combate, selló su unidad y su cohesión.

Días después, al celebrarse un nuevo aniversario del Operativo Independencia, en el marco sobrecogedor de un Regimiento semiderruido, el Jefe del Estado Mayor señaló lo que sigue: "Esta ha sido" —dijo— "una dolorosa comprobación de que la agresión fue alentada con la presunción de que la unidad buscada por el Ejército no se había concretado"; y agregó: "el sello de esa unidad, comulgada con la sangre de nuestros caídos, consagra el reencuentro de la institución en el natural ejercicio de su misión al servicio de la Patria".

No fue lo único, empero, que dijo Cassino ese día. Sus palabras apuntaron hacia blancos bien definidos. Aseveró, por ejemplo, que el poder de las armas no es suficiente para enfrentar a la subversión si éste no va acompañado de una voluntad política real y efectiva y de un ordenamiento jurídico acorde. Señaló, también, que quienes murieron en La Tablada lo hicieron al servicio supremo de la Nación. Por una vez siquiera la democracia y la constitución estuvieron ausentes de la alocución de un jefe castrense. Para un hombre con limitado espacio de maniobra y autocondenado a una "gestión silente" lo dicho y lo no dicho —tal vez, pese a sí mismo— fue demasiado. La respuesta del poder político no se hizo esperar. No habían pasado ni veinticuatro horas cuando Víctor Martínez aseguró que las Fuerzas Armadas no intervendrían en la lucha antiterrorista y que ésta quedaba a cargo exclusivo del Poder Ejecutivo. El paraguas vicedidencial fue más amplio aún. No habrá, dijo, represión a cargo de los militares ni,

por supuesto, posibilidad alguna de golpe de estado.

Esto es muy claro. Lo que preocupa al Gobierno no es la seguridad ni la integridad de la Nación sino la supervivencia de una democracia esperpéntica maridada con la subversión. Y aquí está todo el meollo de la gran cuestión. Aquella idea directriz que selló los acuerdos de Villa Martelli cobra, ahora, una vigencia inusitada. De una parte se alinean la Argentina y su Ejército; de otra el Gobierno y la Subversión. Esta oposición es definitiva y marca, sin lugar a dudas, la gravedad de la hora.

Es esta, por eso, la hora más difícil. Habrá que clarificar y cimentar, de aquí en adelante, la unidad y la cohesión del Ejército nacida en Villa Martelli y refrendada en La Tablada. Tal el hilo conductor que une a estos dos episodios. Para ello habrá que expurgar, sin demora, del seno de la Fuerza a quienes han demostrado hasta el hartazgo que no

son dignos de esa unidad ni de esa cohesión, a quienes en los momentos de la prueba optaron por el "vano simulacro" de la disciplina en vez de por el limpio honor. Ellos tendrán que irse porque la unidad de nuestro Ejército no es la convivencia cordial o meramente no conflictiva de unos y otros. Es la unidad de la dignidad y de la sangre que hará de esta milicia terrena el analogado más próximo al Cuerpo Místico.

Pero la hora tiene, además, otras exigencias. El enemigo es el poder político y él pretende, nada menos, que conducir la guerra. Esta contradicción pesa y pesará cada vez más, como una carga insostenible de absurdo, sobre el destino próximo de la Nación. Habrá que resolverlo, pues, y con presteza.

Es, repetimos, la hora más difícil. Pero también la más cargada de posibilidad y de esperanza •

Tucídides

## Reportaje al Comodoro Estrella

**E**l pasado mes de enero se cumplió el primer aniversario de los episodios de Aeroparque-Morón, protagonizados por oficiales de la Aeronáutica de reconocidos antecedentes profesionales.

Es mucho lo que se ha dicho sobre aquellos episodios, pero también es mucho lo que se ha callado y olvidado en este tiempo. Para escuchar aquella campanada que habitualmente no resuena en los medios oficiales, Cabildo interrogó —del único modo posible: por escrito— al Comodoro (R) Estrella. A continuación van sus respuestas.

**P.: Com. Estrella:** Antes de los sucesos de Aeroparque y Morón, usted había emitido algunas declaraciones, en forma de cartas abiertas, que si bien tuvieron escasa repercusión pública, no dejaron de comentarse en el ámbito de las FF.AA. Esas declaraciones tenían un carácter crítico de las circunstancias ¿Puede usted reseñarnos el propósito y la idea central de esas declaraciones y cómo evalúa ahora las mismas?

**R.:** Recuerdo que en abril o mayo de 1986 publiqué una Carta Abierta a la Dictadura Socialdemócrata, señalando con nombre y apellido a los responsables de la conjura para instaurar un régimen marxista en nuestra Patria. Se veían ya los frutos de esa estrategia. Recuerde la agresión impune a las FF.AA., la manipulación de los medios de comunicación social, la CONADEP o comisión Sábato del, "Nunca más", la agresión al pudor nacional, la proliferación de los punteros

pseudoculturales para destruir la moral ciudadana, el manejo discrecional de los juicios promoviendo la condena por consenso a quienes derrotaron al terrorismo. Entiendo que se equivocan quienes dicen haber derrotado a la subversión. Por el contrario, enseñoreada en el poder, maneja al mejor estilo gramsciano la cultura, la educación, los medios de comunicación, etc. La ciudadanía asistía en aquel entonces, sonriente a este libertinaje, con el espejismo de la democracia. Ahora son muchos menos los que se rien, pero la capacidad de reacción ha sido minada.

**P.:** Quienes han seguido de cerca la causa judicial abierta a raíz de los hechos de Aeroparque, no habrán podido soslayar la gran cantidad de contradicciones, irregularidades y discriminaciones en que han incurrido las acusaciones. Pero las mismas permanecen vedadas al argentino medio. ¿Cuál es realmente el comportamiento que ha tenido la Justicia?

**EL PROXIMO NUMERO DEPENDE DE SU AUXILIO**



**R.:** Quedó totalmente demostrada la ingerencia del poder político y del **Jefe del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea**, desde los **Jueces Militares**, el **Consejo Supremo de las FF.AA.** y la **Cámara Federal**. Fijese usted que mientras no estaba resuelto el proceso de **Semana Santa de 1987**, mientras no estaba aún resuelta la cuestión de competencia, en julio la **Cámara Federal** condenó a los civiles de **Aeroparque** y nosotros cubrimos todas las instancias en menos de un año, siendo condenados en diciembre por la **Cámara Federal**. Fuimos a la **Cámara** antes que, el personal de la **Fuerza Aérea** procesado por una cuantiosa defraudación de hace más de ocho años, antes que el **Gral. Suárez Mason y López Rega**. Estando nosotros bajo proceso, liberaron al marxista **Invernizzi** que entregó el **Comando de Sanidad de Ejército** y al ex Cabo de la **Fuerza Aérea** que intentó hacer volar los **Mirages** de la **Brigada de Moreno** en 1976, por haber sido obligado a declarar bajo juramento. A nosotros, no sólo se nos obligó a declarar bajo juramento, sino que fuimos previamente interrogados por Inteligencia, estuvimos incomunicados antes y después de ello, estando en funciones los jueces designados. Se nos encerró en una pieza durante 79 días y se nos trasladó posteriormente a **Magdalena**; se violaron secretos del sumario y otras aberraciones más. Nada de esto fue atendido como causal de nulidad ni por el **Consejo Supremo** ni por la **Cámara Federal**.

**P.:** ¿Ha habido alguna respuesta orgánica de la Fuerza a la que usted pertenece a la cantidad de denuncias formuladas a

partir de la detención de los protagonistas de **Aeroparque**?

**R.:** Primero hay que saber ante quiénes fueron planteadas las denuncias. En segundo lugar, cuál era el objetivo de los planteos y en tercer lugar, qué se podía esperar. Con respecto al primer punto no se puede esperar del Fiscal **Molinas** nada que contrarie a su pública identificación ideológica. Era investigar para revolver el barro que salpicaría a toda la Institución sin resolver el problema. Por eso, eligió ese camino el **Brigadier Crespo**. En segundo lugar, no era nuestro objetivo la destitución de los mandos como se dijo, sino el castigo a los responsables de las irregularidades denunciadas. En tercer término, esperábamos un acto de grandeza y sensatez que, obviamente, no se dio y en cambio arreció la persecución y hostigamiento a los denunciantes.

**P.:** ¿Qué opinión le merece el levantamiento de **Villa Martelli**? ¿Prevé nuevos conflictos?

**R.:** Comparto totalmente lo planteado por el **Coronel Seineldín**. Lo considero un acto de amor y de desprendimiento para reivindicar el honor de las **FF.AA.** y de



Comodoro Fernando Estrella

la Patria misma, porque no se puede atacar a las instituciones que son pilares de la soberanía nacional. No existe país en el mundo sin **FF.AA.** Podrá pretenderse su reemplazo por milicias, pero entonces será otro país, no el que recibimos de nuestros mayores. Considero previsible nuevos conflictos, porque descarto la necesaria vocación de grandeza de nuestros dirigentes. Más, espero también la trampa del comité ensalzada por mandos obsecuentes y corruptos.

**P.:** ¿Cuáles son los puntos básicos de un programa de reivindicación de las **FF.AA.**?

**R.:** No creo en la reivindicación de las **FF.AA.** sin la definición clara de un Proyecto Nacional que se inicie con la restauración de nuestra tradición Hispano-Católica, es decir, una vuelta a las fuentes que nos dieron el Ser. El eje debe pasar por la contrarevolución cultural, y lo demás se dará por añadidura. Podrá haber una ley de pacificación, que incluso nos beneficie. Yo no la quiero si la Patria sigue ocupada. Sería como pedir a los ingleses que nos dejen ir a **Malvinas** como turis-

tas. Sería mezquino, sería como sentirse residente argentino en nuestro propio suelo. Reivindicada la Patria en sus valores esenciales, todas las instituciones serán reivindicadas y si no, seguiremos en combate.

**P.:** Semanas atrás el país fue conmovido por la toma de una unidad del Ejército por elementos subversivos. ¿Qué opinión le merece este hecho? ¿Era previsible? ¿Cuáles son las consecuencias que traerá? ¿Se volverán a repetir?

**R.:** La primera reflexión es que lamentablemente, teníamos razón. Para nosotros era previsible, y no hemos cesado en manifestarlo oficial y públicamente, por eso se nos tildó de fantasiosos, de extremistas de derecha, etc. La revolución marxista se vale en todo el mundo de las debilidades de sus oponentes y se monta sobre: 1) La complicidad del régimen interno. 2) La estupidez de los avestruces. La complicidad está a la vista. Esta pseudodemocracia es el caballo de Troya del marxismo. Se declaran los derechos humanos y es lo primero que se vulnera. Para el actual gobierno, existe democracia en **Cuba** y **Nicaragua**, realiza intercambios culturales y los apoya internacionalmente. Presenta como dictadura a **Chile**, manda veedores a sus elecciones, así como mandó brigadas argentinas a "levantar el café" a **Nicaragua**. No hay duda de la filiación marxista de gran cantidad de funcionarios del gobierno. Ahora nos enteramos que entre los guerrilleros que ocuparon el Regimiento de **La Tablada**, existía brigadistas. Sabemos que cuando partieron para **Nicaragua** fueron despedidos —entre otros— por el **Diputado Nacional Adolfo Stubrin (UCR)**. Respecto a las consecuencias, pienso que el régimen se afirmará, llevándonos de contradicción en contradicción. Los mandos no descansarán en repetir que el Presidente tiene la firme voluntad de reprimir dentro del marco legal a la subversión. Esta falacia es para los avestruces, para los impávidos. El cáncer está y hay que eliminarlo para salvar el cuerpo social. Cuando presenté el **Plan Ranquel** ante el **Consejo Supremo**, como prueba de la intencionalidad de los mandos de reprimir a un sector del **Ejército Argentino**, se dijo que el plan era para prever golpes de mano. En los sucesos de **Villa Martelli** se volvió a poner en ejecución, pero el personal, alertado por nuestro accionar de enero, se negó a cumplir las órdenes. Cuando se produjo el copamiento del Regimiento de **La Tablada** no se percibió la misma disposición, ni efectuó declaraciones el **Brigadier Crespo** como en ocasiones de conflictos internos del Ejército. Cabría preguntarle si esto no fue más que un golpe de mano subversivo. Habría que preguntarle si no estaba en peligro el orden constitucional y por qué no se desplegaron medios como en caso **Montecaseros** y **Villa Martelli**.

Una vez que obtengamos las respuestas a estas preguntas, sabremos cuál era su intención.

Parece ser que el **ERP** no pone en peligro ni el orden constitucional ni la existencia misma de la Patria •

**Ricardo de la Cierva**

**JESUITAS, IGLESIA  
Y MARXISMO**

**1965 — 1985**

**La Teología de  
la Liberación  
desenmascarada**

Los movimientos de liberación  
y la demolición de la Compañía  
de Jesús en todo el mundo,  
conseguida en veinte años.

**• 376.-**

**LIBRERIA HUEMUL**

**Avda. Santa Fe 2237  
Tel.: 83-1666/825-2290  
1123 - BUENOS AIRES**

**Solicite sin cargo nuestras  
listas y catálogos**



*Combate de La Tablada*  
*Caídos*  
*por Dios y por la Patria*

Mayor Horacio Fernández Cutiellos

Teniente Ricardo Alberto Rolón

Sgto. Ayte. Ricardo Raúl Esquivel

Sargento Ramón Orué

Cabo 1º José Gustavo Albornoz

Soldado Héctor Cardozo

Soldado Leonardo Martín Díaz

Soldado Domingo Julio Grillo

Soldado Roberto Tadeo Taddía

Crio. Insp. Emilio García García

Sargento José Manuel Soria

*¡Presentes!*



ENERO - FEBRERO 1989

ANTICIPO DE CABILDO:  
DEMOCRACIA Y SUBVERSION

# Cabildo

*"Esta también es mi pelea..."*



## PERO, ¿DE QUE BANDO?